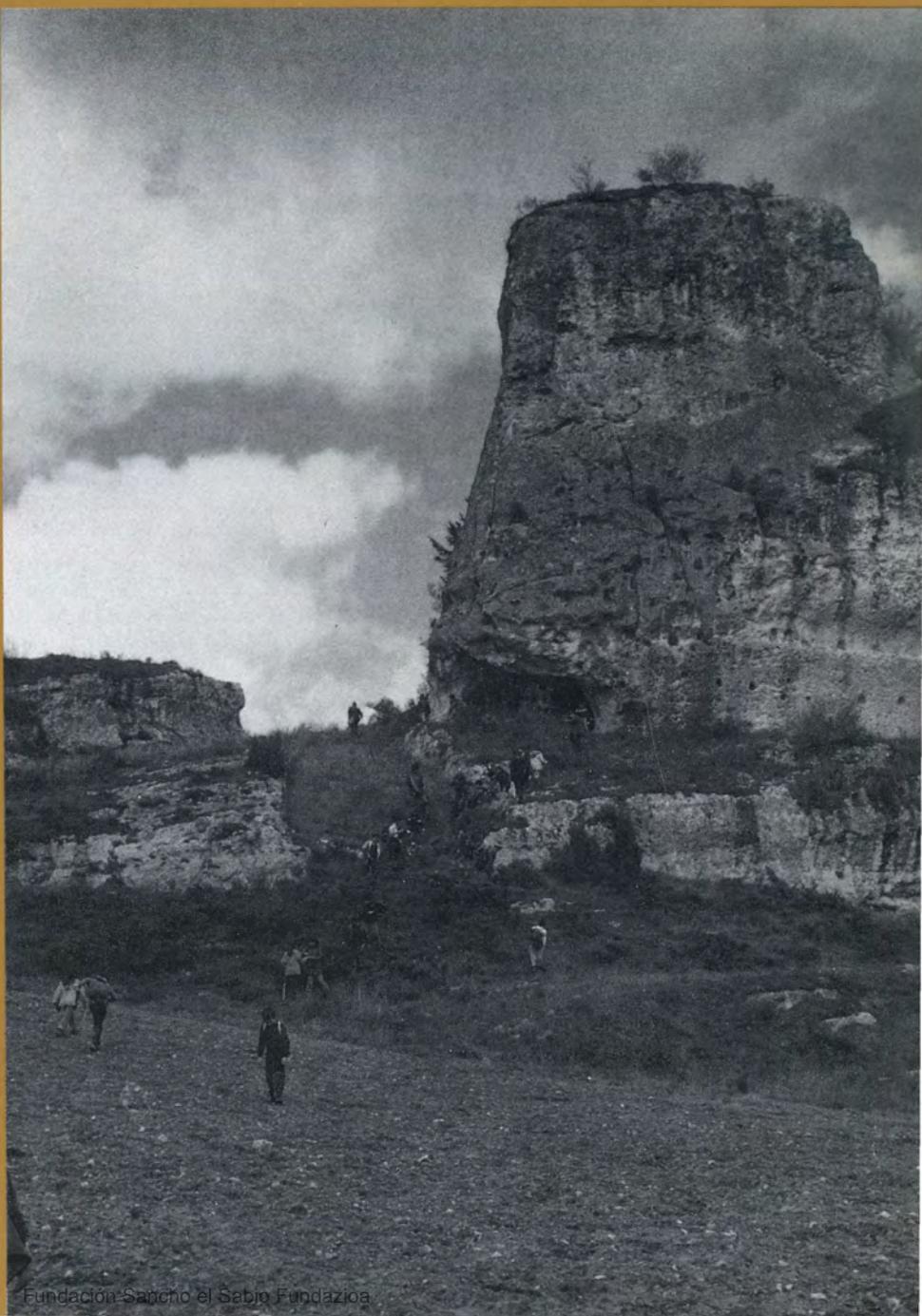


# SOCIEDAD EXCURSIONISTA “MANUEL IRADIER”



Núm. 122  
Junio, 1989



# Nueva tarjeta CAJA-VITORIA: Un cambio a mejor.



¿Cuánto hace que no se produce un gran cambio en su vida?

La Caja de Ahorros de Vitoria le propone ahora uno: La nueva tarjeta Caja Vitoria. Una tarjeta llena de soluciones que supone para usted un cambio a mejor. No se quede sin el dinero del futuro. Pida ahora su tarjeta Caja Vitoria y llene su bolsillo con todas estas ventajas:

- 1 Sacar dinero al instante en los Cajeros Automáticos de Alava y en 6.000 Cajeros de todo el país.
- 2 Comprar sin dinero en los comercios de Alava y de toda España mediante el sistema Datáfono.
- 3 Conocer su saldo, solicitar extractos, pedir talonarios... Llevar el control de sus gastos.
- 4 Operar con ella en la Oficina Automática Multiservicio.
- 5 Pagar sin dinero en la Autopista y en RENFE.
- 6 Ser beneficiario de un Seguro de Vida de 25 millones y de un Seguro de Accidentes en los viajes de transportes públicos pagados con la tarjeta.
- 7 Pagar en Restaurantes, Agencias de Viajes, Hoteles...
- 8 Llamar por teléfono desde cabinas telefónicas que tengan incorporado lector de tarjetas.
- 9 Olvidar para siempre las molestias de horarios, ventanillas, colas, días festivos. Y todo ello, por ser cliente de la Caja de Ahorros de Vitoria.

Caja de Ahorros  
de Vitoria Gasteizko  
Kutxa

CAJA DE SOLUCIONES



# SOCIEDAD EXCURSIONISTA MANUEL IRADIER

Pintorería, 15 - VITORIA-GASTEIZ



Núm. 122

Junio, 1989

#### Colaboran en este número:

Grupo Espeleológico Alavés

L. M. Iriarte

Germán Bastida

Eva Ortega

Luis Angel de Apraiz

Iñaki Portilla

#### Imprime:

Iru Artes Gráficas

Mondragón, 3 - interior

01013 VITORIA-GASTEIZ

#### Edita:

Excursionista Manuel Iradier

Pintorería, 15

01001 VITORIA-GASTEIZ

D.L.: VI-150/59

Este Boletín se reparte gratuitamente a los asociados

PORTADA: CUEVAS ARTIFICIALES DE MARQUINEZ,  
DESDE LA ERMITA DE SAN JUAN

## Sumario

Historia de la Espeleología alavesa (III).....	3
Piédrola.....	6
El paisaje vegetal de Euskal-Herria (VII) - Abetales.....	9
Cosas de nuestra tierra. Apodos o motes (IV).....	11
Pequeñas islas desconocidas.....	20
Gerardo López de Guereñu Iholdi (Goian Bego).....	22
F. M.ª Samaniego, J. A. de Olaguibel y los caminos a la Rioja	23
Hiru aundiak ibilaldia - Marcha de los tres grandes.....	24
Aconcagua.....	25

**NOTA:** Por causas ajenas a nuestra voluntad, el artículo de «Biblioteca» no puede ser publicado en este Boletín. Esperamos poder publicarlo en el siguiente número (123).



# HOTEL RESIDENCIA GASTEIZ \*\*\*

- Restaurante ARTAGAN (\*\*\*\*): Cocina Vasca e Internacional.
- Salones para Banquetes, Bodas y Cocktails
- Bar Americano ITXASO: Ambiente selecto, música en vivo, cocktelaría
- 5 Salones de Congresos, con capacidad de 15 a 200 personas
- Servicios opcionales de azafatas, intérpretes, proyecciones, servicios a domicilio de banquetes y comidas de empresas, alquiler de coches...
- Garaje: parking para más de 100 coches.
- 150 Habitaciones: todas con baño completo, aire acondicionado, TV en color, video, Hilo musical...

**TODO UN ABANICO DE POSIBILIDADES HOTELERAS A SU SERVICIO**

CONFITERIA

*Alberdi*

San Prudencio, 27

Tel. 23 16 99

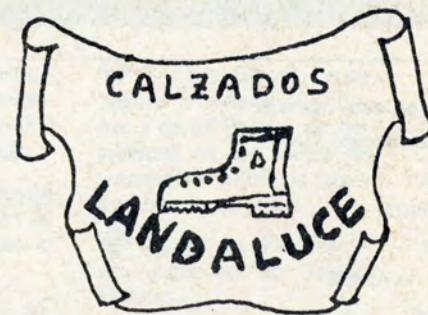
Avda. Gasteiz, 63

Tel. 24 44 27

Manuel Iradier, 9

Tel. 23 15 72

VITORIA-GASTEIZ



**CENTENARIOS  
EN  
VENTA Y MANTENIMIENTO  
DE CALZADO PARA  
CAMPO Y MONTAÑA**

Mateo Moraza, 21  
Teléfono (945) 23 22 10  
01001 VITORIA-GASTEIZ

# *Historia de la Espeleología alavesa (III)*

Grupo Espeleológico Alavés

## FUNDACION DEL GRUPO ESPELEOLOGICO ALAVES Y PRIMEROS AÑOS DEL NUEVO GRUPO

## Resumen

En 1959 se produce la escisión de varios importantes elementos del G.E.M.I., creando el Centro Alavés de Investigaciones Espeleológicas (C.A.D.I.E.).

A finales de 1960, la Diputación Foral de Alava crea una Sección de Espeleología dependiente de su Consejo de Cultura y lanza la idea de agrupar a todos los grupos de espeleología alaveses en esta nueva Sección. Las gestiones dirigidas por el Sr. Jesús Guinea, culminan el 20 de julio de 1962 con la creación del GRUPO ESPE-

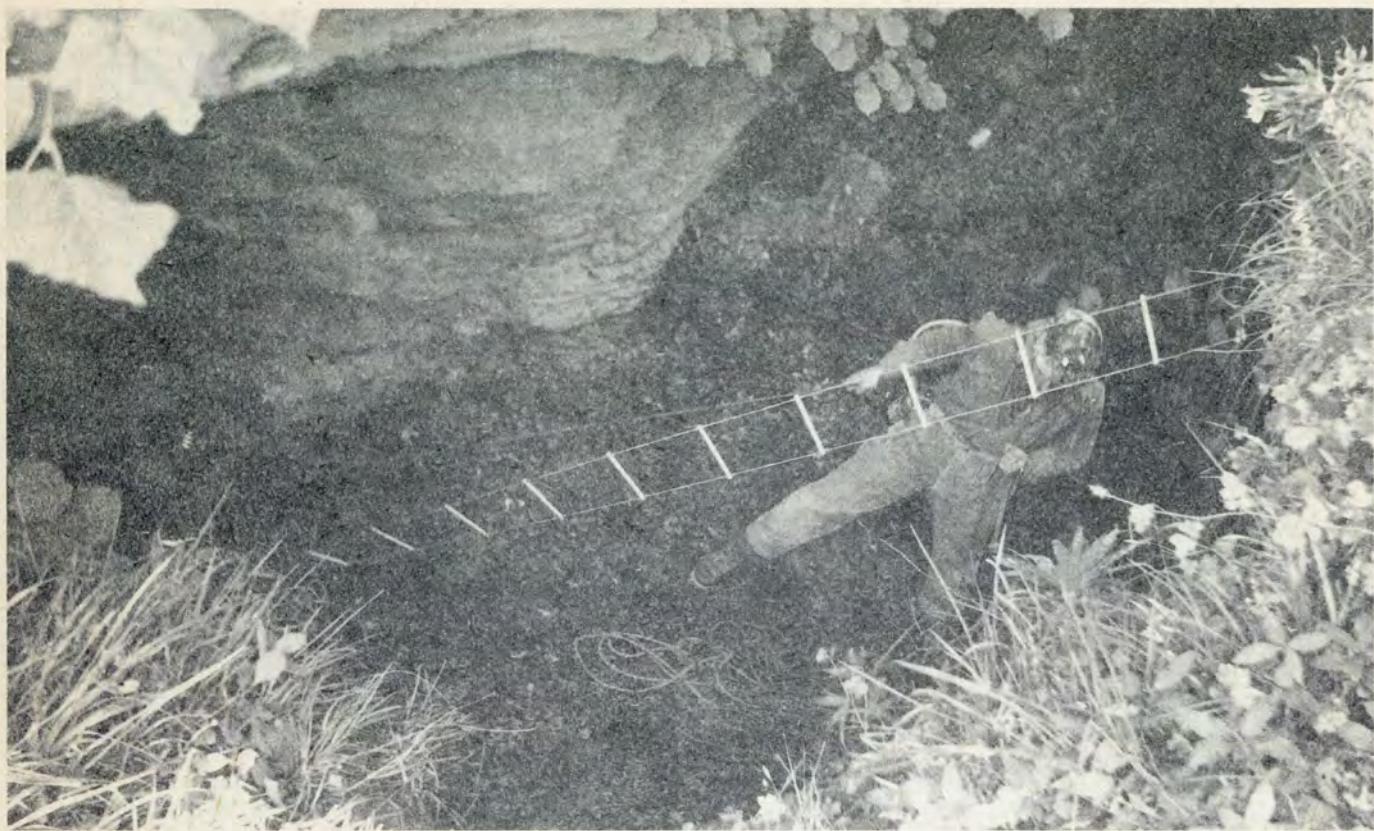
LEOLOGICO ALAVES, donde desde estos momentos, se integran los miembros de los dos grupos extinguidos (C.A.D.I.E. y G.E.M.I.).

Los estudios desarrollados en los primeros años de vida del nuevo Grupo, culminan con la aparición del primer tomo de la colección «Estudios del Grupo Espeleológico Alavés».

En 1959 y debido a roces de carácter social entre algunos miembros del G.E.M.I. y su directiva, atendiendo a los diferentes enfoques que unos y otros pretenden dar a la espeleología y al aspecto deportivo que prima en el seno del G.E.M.I., se produce la escisión, ya comentado.



(1962) Algunos de los fundadores del Grupo Espeleológico Alavés. De izquierda a derecha y de arriba a abajo: J. A. Madinabeitia, J. Moraza, V. Gálvez F. Jáuregui, A. Llanos, I. Sz. de Urturi, F. Bastida, J. A. Azpiazu, J. M. Elorriaga, J. Fariña, A. Eraso, J. Moreno y L. A. Pérez (Foto J. Fariña)



(1963) Primeras exploraciones en la sima de STA. AGUEDA I (Sierra de Badaia)

(Foto Archivos G.E.A.)

tada, de algunos importantes elementos de la Sección (Eraso, Llanos, Agorreta, Fariña). Nace así el Centro Alavés de Investigaciones Espeleológicas (C.A.D.I.E.).

El proceso de reunificación de ambos grupos comienza a finales de este año, cuando los miembros del C.A.D.I.E. solicitan al Consejo de Cultura de la Diputación, la creación de un Servicio Alavés de Investigaciones Espeleológicas dependiente de ella.

Tal petición llega a oídos de la Excursionista, que remite su propia editorial calificando a estos espeleólogos de «sedicentes» y defendiendo los principios de la Excursionista.

El 27 de diciembre de 1960 la Diputación Foral de Alava, aprueba y eleva a decreto la creación, desde 1961, de una Sección de Espeleología dependiente del Consejo de Cultura. Meses más tarde el C.A.D.I.E. solicita su inclusión en el nuevo Servicio.

Una vez conocido este ofrecimiento, surge de la propia Diputación la idea de unificar todos los grupos alaveses en torno a esta nueva Sección. Se encarga al Sr. Jesús Guinea, arquitecto de la Casa, la difícil labor de intentar el consenso.

En sucesivas reuniones, los antiguos «enemigos» se van poniendo de acuerdo y perfilan las directrices de lo

que será el futuro Grupo Espeleológico Alavés. La gestión del Sr. Guinea culmina en septiembre de 1961 cuando la Excursionista acuerda suprimir su sección de Espeleología, manteniendo únicamente una delegación a efectos de archivo y publicaciones.

El 20 de julio de 1962 se lee en sesión del Consejo de Cultura el acuerdo de reglamento interno, decidiéndose que sean los Srs. Jesús Guinea y Antonio Mañueco, los que ostenten los cargos de Presidente y Vice-presidente del Grupo. Se conceden dotaciones presupuestarias, un vehículo para los desplazamientos y un local para sede provisional, en las instalaciones que anteriormente ocupaba el desaparecido diario «El Pensamiento Alavés». Nace el GRUPO ESPELEOLOGICO ALAVES.

Las primeras actividades del nuevo Grupo se reparten por diversas zonas de la geografía alavesa, destacando el estudio y topografía de la Cueva de ARTZEGI II (800 m.-Gorbea), las nuevas incursiones en la Cueva de LOS GOROS y la visita en el mes de octubre en compañía del alcalde de Vitoria, Luis Ibarra Landete al que acompañan el concejal Juan Cortázar y el ingeniero municipal Narciso Buesa, a la Cueva de los POZOS DE LENDIA, en Apodaka, con objeto de reconocer los posibles recursos hidráulicos de la cavidad de cara al suministro de agua a la capital alavesa.



(1962) Boca de entrada a la Cueva de ARTZEGI II (Macizo del Gorbea)

(Foto J. Fariña)

En 1963 el G.E.A. participa en las exploraciones de OJO GUAREÑA (Burgos), por aquellos días la mayor caza del Estado, donde se alcanza un desarrollo topográfico superior a los 17 Km.. Al mismo tiempo, Eraso acude al «I Symposium Internacional de Espeleología» en Grecia.

Dentro del panorama provincial, destaca la exploración de una difícil cavidad vertical, una de las mayores de Álava: la sima de LIÑAZABAL (-135) en la sierra de Badaia; y los primeros tanteos en otras importantes cavidades de la zona.

Este año arranca la «Euskal Jaia» de MAIRUELEGO-RRETA, un festival de folklore vasco, organizado por la Excursionista «Manuel Iradier» en el interior de la cueva (Plaza de Toros), y escenario en estos momentos de reivindicaciones culturales y políticas que únicamente pueden expresarse en la clandestinidad.

Culmina el año con la publicación del primer tomo de la colección «Estudios del Grupo Espeleológico Alavés», creada por el Grupo y donde se recogen con diversas firmas, los trabajos realizados en los últimos años.

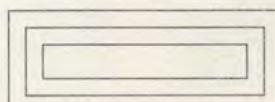
Componen el G.E.A. hasta estos momentos J.A. Agorreta, C. Alonso, J. Arbosa, R. Arbosa, J.A. Azpiazu, O. Basabea, F. Bastida, A. Beltrán, J. Choppy, J.M. Elejalde, A. Eraso, J. Fariña, F. Fdz. de Jáuregui, V. Gálvez, J.J. García de Vicuña, L.M. Iriarte, F. Lz. de Armentia, J.M. Lz. de Elorriaga, A. Llanos, J.A. Madinabeitia, J. Moraza, J. Moreno, L.A. Pérez, J.L. Rueda, J.M. Sz. de Jáuregui, I. Snz. de Urturi, M.A. Ulibarri y M.A. Uriarte.

## BIBLIOGRAFIA DE REFERENCIA

EUSKAL ESPELEOLOGI ELKARGOA (1980) «Espeleología en el País Vasco» Separata de la Encyclopedia General Ilustrada del País Vasco, 54 pp. E.E.E.-U.V.E.. Zarautz.

G.E.A. (Diversos autores) «Estudios del Grupo Espeleológico Alavés 1962-63», vol. 1. Dip. For. Alav., 128 pp.

G.E.A. (Diversos autores) (1989) «Historia de la Espeleología Alavesa. XXV Años del Grupo Espeleológico Alavés. Memoria» (En prensa). Dep. Publ. D.F.A. Vitoria.



# Piédrola

L. M. Iriarte

Lo que actualmente son ruinas del llamado «convento de Piérola» al parecer por degeneración idiomática, fue en la edad media «solar torreado» que juntamente con el castillo de Santa Cruz servían para la defensa en las guerras mantenidas entre Navarra y Castilla por motivos fronterizos.

La casa de Piérdola estuvo situada al norte de Santa Cruz, protegida de los aires fríos por el monte Hornillos y a la vera del camino que bordeando la sierra, enlaza a Antoñana con Orbiso y Zúñiga, muy cerca de la foz de Oteo que une los valles de Campezo y Arana, y asentada en la parte más alta del valle con horizonte amplio y despejado hacia el sur divisándose, allá a lo lejos, al pie de la sierra de Yoar las casas apiñadas de Campezo.

Muy antiguo debió ser el origen del Solar de Piédrola, ya que su nombre aparece en varios documentos de la Edad Media.

El primero es una escritura, fechada en mayo de 1085, hallada en el archivo del monasterio de Irache por la cual Sancho Fortuniones y su mujer Sancha Veylaz, señores del Solar de Piédrola, donan al monasterio de Irache, en la persona de su abad San Veremundo, la abadía de Santa Pía y Santa Cristina (hoy desaparecida por completo) pero que, en aquel tiempo, comprendía todo el valle de Laminoria y que incluía los pueblos de Cicujano, Bujanda, Leorza, Alecha, Arenaza, Ibisate, Musitu e Igoroy.

Otros documentos que nos indican la antigüedad de Piérola hacen referencia a los jefes militares que en aquellos tiempos lo defendían.

Piérdola, lugar estratégico en la defensa de Navarra contra las aspiraciones expansionistas de Castilla, gozaba de un cuidado especial por parte de los reyes navarros colocando al frente de esta fortaleza a sus más prestigiosos militares.

De la casa medieval, sobre la que se fundó el convento, no queda ni vestigio: del que fuera convento de

Piédrola aún permanece en pie la espadaña, la estructura barroca de su iglesia y alguna pared del convento, hoy convertido en aprisco de ovejas. Todas estas ruinas no corresponden a la primitiva construcción sino a reformas llevadas a cabo con el correr de los tiempos. Tenemos constancia de dos reformas, la primera tuvo lugar en 1668 cuando se cambió el retablo, que al parecer era de estilo barroco, por el que se encontraba cuando acaeció la expulsión de los religiosos el siglo pasado; en esta reforma el convento de Piédrola vendió por 690 reales a la parroquia de Sáseta el retablo mayor con dos pinturas de alguna calidad y que actualmente se encuentran en dicha iglesia. La segunda reforma se terminó el año 1727 según lo atestigua la fecha grabada en la espadaña de la iglesia junto al escudo franciscano.

Según el fuero de la Guardia, en los años 1164 y 1165 era su alcaide D. Ruy Martínez, hombre de confianza del rey Don Sancho y puntal en la defensa de los territorios navarros de Marañón y Campezo.

El mismo Señor seguía al frente de Piédrola en 1172 y 1174.

Cinco años después, encontramos al frente de esta torre a D. Sancho Ramírez según consta en el pacto verificado entre los reyes D. Alfonso de Castilla y Sancho de Navarra, documento fechado en abril de 1179.

Otro documento que nos atestigua la antigüedad del SOLAR de PIEDROLA es el Fuero de Antoñana de 1182 en el cual, al señalar los límites de esta villa, dice que se extienden hasta «el molino de Sancho de Pjédrola».

Y por último tenemos el documento llamado de «*Bitoria*», firmado el 2 de abril de 1332 en virtud del cual Alava se unía voluntariamente a Castilla. En este documento, las principales Casas de Alava piden exenciones al rey de Castilla. Dice así el citado documento en su párrafo XIX: «*Otrossi nos pidieron por merced que les otorgásemos a los que viven en los solares de PIEDROLA,*

et MENDOZA, et GUEVARA et los otros caballeros de Alava que ayan sesteros...»

Todos estos documentos nos manifiestan la importancia de la Casa de Piédrula en la Edad Media.

El P. dominico Fray Juan de Victoria se refiere a la casa de Piédrola como «solar torreado situado en Valde Campeço».

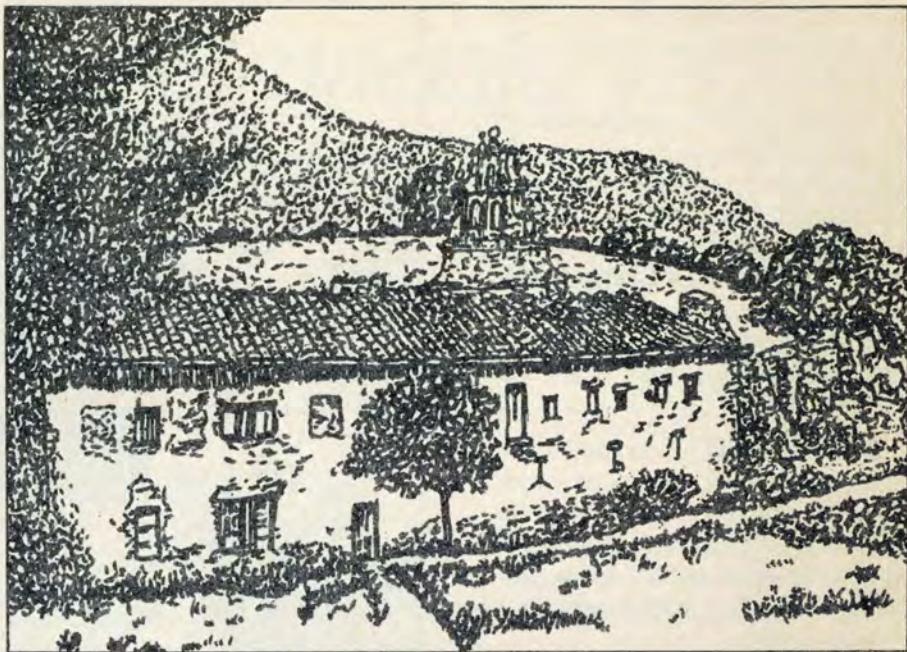
Cuando Fr. Juan de Vitoria escribía, a finales del siglo XVI, la Casa-torreada estaba destruida. Hoy no queda rastro alguno del solar medieval de Piédrola.

## CONVENTO DE PIEDROLA

Corriendo el año de 1484, el Señor de Santa Cruz, don Lope de Rojas y Lara, hijo del que fuera primer Señor de esta villa, don Ruiz Díaz y Rojas, dona para convento de los frailes menores de San Francisco el solar y lugar de San Julián de Piédrola con su claustro, refectorio, oficinas y otras dependencias en las que, una vez aceptadas por la Orden, fue instalado el convento, como consta en una bula dada en Roma en 1484 por el Papa franciscano Sixto IV y confirmada en junio del mismo año por su sucesor, el también franciscano, Inocencio VIII en la que comisionaba al abad del real monasterio de Santa María de Herrera, Fr. Juan de Ceniceiro para que llevara a feliz término esta fundación.

Trasladóse el abad cisterciense de Herrera hasta Piédrola y reunida la comunidad y hechas las preces rituales por el Padre guardián, después de presentar las bulas, el religioso Fr. Martín de Antoñana tomó la palabra y pidió al Delegado Apostólico, en nombre de la «Casa, Monasterio, Guardián y Frailes de Santa María de los Angeles de Piédrola» que autorizase su fundación, para lo cual suplicaba que se hicieran las copias y comprobaciones de las bulas correspondientes. El abad de Herrera, interponiendo su autoridad como Comisario Apostólico, mandó al notario Juan de Gaviria hiciese las copias que se pedían y autorizó esta fundación el 8 de agosto de 1485.

Este convento perteneciente a la Provincia de Cantabria de la Orden de San Francisco, aunque no tenía gran extensión, estaba proporcionado al número de religiosos que formaban la comunidad, que en 1556 era tan sólo de ocho religiosos, y que con las mejoras realizadas en los siglos XVII y XVIII pudo albergar en 1768 veintiún



sacerdotes y a finales de ese mismo siglo ascendían a 24 profesos, 4 legos, 2 criados y un donado.

No se sabe con certeza si la primera advocación del convento fue la de San Juan o la de San Julián, como consta en diversos escritos; lo que sí se sabe es que la iglesia estaba dedicada a SANTA MARIA DE LOS ANGELES.

Si gran importancia tuvo este convento en el desarrollo de la vida ciudadana de Campezo y Antoñana, no lo fue menos como centro y foco de irradiación espiritual a todos los pueblos de la comarca.

Este convento era la sede de las JUNTAS DE LA HERMANDAD DE CAMPEZO y en él tenían sus reuniones a las cuales solamente acudían los del estado noble de la Hermandad.

En determinado día del año se elegían Alcalde de Hermandad y cada tres años Procurador que debía acudir a las Juntas de Provincia. Estos dos empleos habían de recaer alternativamente entre Santa Cruz y Antoñana, haciendo la elección los vecinos de Antoñana cuando tocaba a Santa Cruz y los de esta villa cuando correspondía a Antoñana.

Como testimonio del celo apostólico desplegado desde Piédrola, tenemos al Concejo de Atauri que en sus cuentas anuales de 1731 y siguientes tenía una partida para pagar al «*religioso que vino de Piédrola a bendecir el ganado*». El Concejo abonaba tres reales por el gasto de estancia del fraile y entregaba al convento una limosna de media fanequa de trigo y el estipendio «*de la misa*

que celebró el religioso de San Francisco cuando viene a bendecir el ganado».

Cuando el Licenciado Gil realizó en 1556 su visita canónica a Santa Cruz, encontró que los franciscanos de Piérdola habían formado un beaterio en la ermita de la Vera Cruz (hoy conocida como Santo Cristo); en él se recogían tres beatas «*de la Orden de los Franciscanos claustrales, subjectas a San Juan de Piérola*».

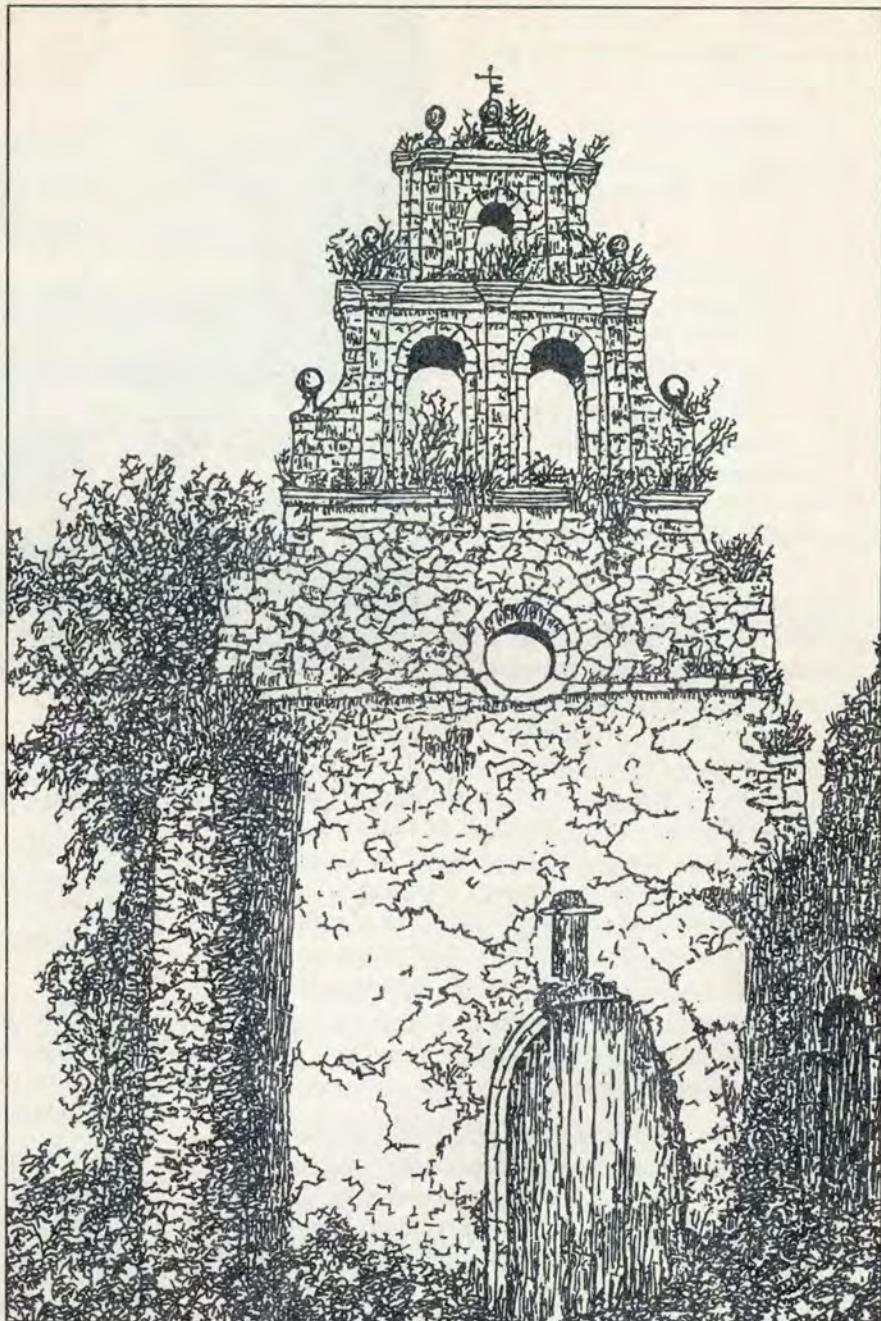
El final de esta fundación, como la de tantos otros conventos y monasterios que desaparecieron en el siglo pasado, fue debido al desacuerdo en la empresa pública y a la persecución religiosa de gobiernos no muy cléricales.

El 11 de octubre de 1835, el gobierno presidido por Mendizábal declaraba disueltas las Ordenes religiosas existentes en España y el 19 de febrero del siguiente año les expropiaba todos sus bienes pasando a propiedad del estado, el cual, para enriquecer sus arcas las vendió en pública subasta.

Así terminó la existencia del convento de Piérdola, como terminaron en España tantos monasterios y abadías, ricos en historia y verdaderos monumentos de arte, hoy convertidos en ruinas y escombros y que son la admiración de tantos turistas.

En lo que fuera *huerta del convento*, aún existe una fuente de aguas abundantes y cristalinas que fue testigo mudo de las plegarias, trabajo y apostolado de sus moradores; su rumor constante y monótono parece que quisiera prolongar el canto de la salmodia que por espacio de tres siglos y medio entonaron los hijos de San Francisco.

Como fruto de aquel apostolado sembrado y mantenido desde Piérdola, aún perdura en Santa Cruz la llamada Cofradía de la VERA CRUZ, a la cual, en un tiempo no muy lejano, estaba inscrito todo buen campezano y cuyos cofrades eran revestidos con el hábito franciscano cuando partían definitivamente al encuentro con el Padre Celestial.



## BIBLIOGRAFIA

- Landázuri Joaquín, Obras Históricas de Alava, T.III, pág. 130  
 Gonzalo Martínez, Alava Medieval T.II, pág. 37  
 Micaela J. Portilla, Torres y Casas Fuertes de Alava.  
 Gregorio Martínez de A., El libro de Ibernalo, pág. 15  
 Elena Casi S., Apuntes Campezoanos.  
 López de Guereñu, Boletín Institución Sancho el Sabio, T.XVI, pág. 223  
 López de Guereñu, Andra Mari en Alava, pág. 210  
 Portilla J.M., Catálogo Monumental -Diócesis de Vitoria, T.II págs. 316 y 317  
 Portilla M., 800 Aniversario de los Fueros de Bernedo y Antoñana, pág. 45  
 Moret, Anales de Navarra, T.IV, pág. 45

# *El paisaje vegetal de Euskal-Herria (VII)*

## **ABETALES Y HAYEDO-ABETALES**

## Germán Bastida

## El abeto blanco

Aunque la presencia del abeto blanco (*Abies alba*) en Euskal-Herria se reduce al extremo nororiental de Navarra, no cabe restarle ninguna importancia, sino al contrario, por tratarse de los enclaves más occidentales de la especie.

De todas nuestras coníferas autóctonas, es la de temperamento más ombrófilo: sensible a las heladas y a la insolación, requiere en los primeros años una cubierta densa.

### **Los abetales y hayedo-abetales**

Abetales casi puros ocuparían las zonas bajas, umbrias, de suelo fértil y húmedo, de las cabeceras de los valles navarros de Roncal, Salazar, Belabarce y Belagua. La humedad edáfica y una mayor sombra favorecen el desarrollo del abeto en detrimento del haya.

En pendientes mayores y más pedregosas, siempre en umbrías, el dominio de la conífera es menor: bajo las oscuras y enormes copas del abeto existe un estrato continuo de hayas. La morfología de los valles navarros citados hace que sean estas formaciones mixtas las que predominen, con mayor o menor densidad de abetos. Es el llamado hayedo-abetal.

## LOS PINABES DE PINO NEGRO

### Caracteres del pino negro

El pino negro (*Pinus uncinata*) ocupa en Navarra el piso forestal más alto, en las elevaciones montañosas situadas al E del pico del Ori.

En estas condiciones, las heladas tardías y tempranas acortan el período vegetativo hasta límites muy rigurosos. Por otra parte, el pino negro resiste admirablemente en zonas batidas por los vientos, con troncos de sección ovoidal con el eje mayor dirigido hacia los vientos dominantes y copas descompensadas, asimétricas, como «peinadas» por el viento.

La raíz principal, pivotante, está poco desarrollada, mientras que las laterales (someras) son abundantes y

robustas, lo que proporciona al pino negro una fuerte sujeción y elevada resistencia contra empujes de vientos y nieve. Su sistema radical es importante desde el punto de vista de lucha contra la erosión.

## Los pinares de pino negro

Bosquetes de pino negro ocuparían las umbrías de nuestras montañas más altas, por encima de 1.700 y hasta los 2.100 m. Esta banda de vegetación, situada por encima del hayedo-abetal, iría cediendo gradualmente al pasto alpino en mayores altitudes, con ejemplares arbustivos de pino que recuerdan al *Pinus mugo* de los Alpes Centrales.

En las solanas, el pino negro contacta con el pino silvestre. Los pinares de *Pinus uncinata* en este tipo de exposiciones son menos densos y de menor porte.

Individuos aislados son frecuentes en enclaves de medio riguroso, tanto por su sequedad y pobreza (roquedos, karst) como por su humedad edáfica permanente (zonas de turberas).

## LOS BOSQUES DE BIBERA

En el curso alto de los ríos, la erosión torrencial proporciona al agua una carga de elementos sólidos disueltos o en suspensión. Estos son arrastrados por las aguas encauzadas permanentes y depositados en las zonas medianas e inferiores, constituyendo el suelo-vega, sobre el que se asientan los bosques de ribera. La formación de este tipo de suelo está influída por la existencia de fuertes avenidas, consecuencia del deshielo o de temporadas de lluvias intensas. Todo ello contribuye a la distribución superficial de la fertilidad: la riqueza de las vegas queda así explicada como resultado de una importación de fertilidad procedente de las cabeceras de los valles.

De lo anterior podemos deducir que nuestras riberas están sometidas a una importante explotación natural debida al clima. Este proceso de formación de suelos es tan potente que hace de esta parte de nuestra geografía, la más activa del paisaje no costero.

Como era de esperar, las plantas que forman la ve-

getación de sotos y riberas, presentan numerosas adaptaciones a este entorno, sometido a rejuvenecimientos periódicos.

El curso alto y medio de nuestros ríos es dominado por un bosque-galería conocido como alisea, y el curso bajo, mediterráneo, de la zona de la Ribera del Ebro, es el dominio de las «choperas».

## Las alisedas

### El aliso, árbol olvidado

El aliso común (*Alnus glutinosa*) en Euskal-Herría está ausente en el tercio S de Navarra, con estación árida muy marcada.

Su principal exigencia ecológica la constituye la humedad edáfica, siempre ligada al agua corriente. Por lo demás, su plasticidad es muy grande.

El sistema radical, somero, carece prácticamente de raíz central y logra fijar eficazmente al árbol. Presenta numerosidades debidas a la relación existente con unas bacterias del grupo de los Actinomicetos, que le permiten asimilar el nitrógeno atmosférico, enriqueciendo el suelo, que coloniza rápidamente. Su madera, de alto contenido en agua y carente de aceites volátiles, constituye un cortafuegos natural en las vaguadas de nuestros bosques bien conservados, que podría regenerarse en otros.

## Las alisedas

Bosquetes de aliso poblarían las vaguadas más húmedas y las orillas de los cursos alto y medio de los ríos y arroyos, así como las laderas con capa freática superficial, en las zonas de mayor precipitación de las comarcas oceánicas. Una política de destrucción indiscriminada ha eliminado gran parte de estos bosques en la vertiente mediterránea: quizás nos encontremos ante una situación irreversible desde el punto de vista de la Ecología.

Distinguiremos diversos tipos:

— **La aliseda ácida:** reducida a regatos que drenan zonas turbosas, sobre sustrato silíceo, en la zona oceánica o en laderas de las sierras de la divisoria, llegando hasta Cinco Villas.

— **La aliseda de valle:** Ocupa mayor extensión, y forma bellísimos y complejos bosques-galería en los cursos alto y medio de ríos de cierta importancia, con sustrato básico. Sobre todo en la Llanada Alavesa, valles del Bidasoa, Omeñecillo, Ayuda, Arga y Araquil. No falta en las zonas propicias de los valles cantábricos (Artibay).

Los estratos arbóreo y arbustivo son complejos, abundan las lianas y las especies de ambientes eurofós frescos. Algunas especies, como *Anemone ranunculoides*,

están en peligro de extinción, debido a la reciente intervención destructora del hombre.

Casi sin discontinuidades, se pasa de este tipo de aliseda a los robledales de fondo de valle; la etapa intermedia la constituye un tipo de bosque fresco, con olmo (*Ulmus minor*) y fresno (*Fraxinus excelsior*) además del avellano, que podríamos denominar «olmedas y fresnedas con avellano».

— **La aliseda montana:** orillas de arroyos encajados y sombríos, abrigados de las heladas tardías y de la aridez mediterránea.

## Las choperas

Cuando un río alcanza el fondo de los valles, al encontrarse ante tan poca pendiente, se retuerce y se hace siniuso formando meandro tras meandro, buscando su salida hacia el mar con un gasto mínimo de energía. La vegetación que puebla sus orillas es distinta de las alisedas, y forma lo que podemos llamar «choperas» o, más propiamente, «sotos». En Euskal-Herría, los más representativos serían los del Ebro, difuminándose con mayor o menor rapidez aguas arriba en los principales afluentes.

Forman esta comunidad un buen número de especies colonizadoras, amantes de la luminosidad. Algunas, como las sargas (en especial *Salix elaeagnos* subsp. *angustifolia*) y los chopos, están adaptadas para arraigar después de ser tumbadas o arrancadas por el agua, o de estar sumergidas varios centímetros. Otras, como las ciscas (*Imperata cylindrica*), soportan ser enterradas por capas de hasta medio metro de limo de avenidas sin que esto les impida rebotar, arraigando en los nudos.

Los sotos son zonas de fuerte gradiente ecológico: la profundidad, madurez, humedad y estabilidad del suelo varía mucho en pocos metros, según una sección transversal al río.

En las zonas directamente expuestas al embate de las aguas, se encuentra una banda formada por salgueras (*Salix* sp.), que llevan a cabo el primer «frenazo» a las avenidas.

Algo más lejos del agua, y gracias a la sombra de arbustos en su mayoría espinosos, es posible la formación de una chopera de álamos autóctonos (*Populus alba*) en la que completan el cinturón de defensa anti-riada algunos árboles, como el fresno de hoja estrecha (*Fraxinus angustifolia*), el sauce blanco (*Salix alba*) o el olmo (*Ulmus minor*), entrelazados por lianas tales que el lúpulo (*Humulus lupulus*), la vid y el espárrago silvestres (*Asparagus officinalis*).

La banda exterior a ésta es ya la vegetación climática de la zona, independiente del soto y protegida por él de las avenidas.

# *Cosas de nuestra tierra. Apodos o mote (IV)*

L. M. Iriarte

En esta ocasión me referiré a los moteos o apodos que tienen, colectivamente, los naturales de los núcleos de población de la Cuadrilla de Laguardia Rioja-Alavesa.

Y a modo de preámbulo seguiré presentando la serie de leyendas recogidas en nuestra querida Alava.

## UN VALIENTE

Se cuenta que un día un vecino de Cabredo, de oficio sastre, tenía un enfermo en su casa, y le dijo a su mujer que tenía que ir al pueblo de Aguilar, a por carne.

Madrugó bastante, aún no había amanecido, y en el camino se enganchó una zarza en la capa que entonces se usaba, y él creía que era un ladrón que le agarraba, y le decía:

—Por Dios, señor, dejarme pasar, que soy de Cabredo y voy por carne a Aguilar.

Y no le soltaba; así estuvo hasta que amaneció y miró, vio que era una zarza, y le dijó muy valiente:

—Si como eres zarza serías hombre, te metía las tijeras hasta no sé donde.

EL CIEGO DE VILLAVERDE

Existió un ciego en el pueblo de Villaverde que se dedicaba a pedir acompañado de una guitarra y entonando coplas. Una vez tenía ahorrado algún dinero y le pareció lo mejor esconderlo debajo de una piedra para tenerlo bien guardado. Pasaron unos días, y al ir a visitar el pequeño tesoro, encontróse con que había desaparecido, y figurándose que sería alguno del pueblo que se lo había visto esconder, marchó por las calles cantando la copla siguiente:

Veinte cuartos guardo  
debajo de un canto,  
mañana a estas horas  
pondré otros tantos

Al oír esto, el ladrón pensó que, si no encontraba el mendigo lo que había dejado, era imposible que volviera a esconder lo demás, y, avaricioso, dejó los veinte cuartos robados anteriormente, con la ilusión de verlos aumentados. El ciego llegó al escondite, levantó la piedra, se guardó el dinero y lanzó al aire:

Canta el ciego de Villaverde  
que el que todo lo quiere  
todo lo pierde.

## SIMA DE OQUINA

Una vez estaban los pastores apacentando sus ganados, cuando vieron que unos carneros se arrimaron demasiado al silo, cayendo dentro. Echaron suertes a ver quién de ellos tenía que bajar, y al que le tocó la suerte bajó colgado de una cuerda hasta el fondo, y al no encontrar allí a los desaparecidos carneros, siguió adelante por un túnel. Como pasaba el tiempo y no salía, el otro pastor, alarmado, tiró de la cuerda y sacó a la superficie a su compañero. Preguntado por lo que había visto no supo dar razón de ello, pues estaba como idiota, y así quedó para toda la vida.

Tratándose de un pastor de ovejas que mientras el ganado esparcido en pequeños grupos asestaba a la sombra de las hayas entre chaparros y matorrales, él, unas veces construía cucharas de boj con la gubia y el corquete, y, otras, dormía la siesta. Aquel día estuvo también durmiendo, pero el sueño se prolongó más de la cuenta, y cuando despertó había entrado ya el sol y el ganado se hallaba desparramado por el monte. Aprisa y corriendo marchó hacia la guarida que ordinariamente solían recorrer las ovejas y muy pronto, entre el repicar de distintos cencerros, distinguió algunos de los suyos. Allí están, se dijo y amainó el paso. Efectivamente, allí estaban; pero no todas, faltaban cinco que las conocía por su nombre, y las cinco tenían cencerro. Pensó que no podían estar lejos y el tener cencerro era una ventaja.

Sentado en un repecho, al abrigo del aire para oír mejor, pronto reconoció el sonido lejano de las que faltaban. Hacia ellas dirigió su marcha en línea recta, dejando los varios senderos para él tan conocidos e introduciéndose en el bosque, saltando con agilidad las aberturas del risco que parecían ensancharse y hacerse más profundas con la obscuridad de la noche. Están ya muy cerca... a dos pasos de él. Se ha desorientado, pero sigue decidido hacia donde suenan los cencerros, no ve las ovejas, ni tampoco el suelo donde pisa. Da un paso más, y encuentra el vacío; es el silo de Oquina, pero ya no puede retroceder, se ve perdido, ha encontrado sus ovejas y va a morir con ellas en el fondo de aquel abismo. Da un suspiro que se pierde en la obscuridad de la noche, pero que resuena en el cielo; «Virgen de Aránzazu, socórredme». Y sin llegar al fondo, donde se hubiera estrellado, la Virgen lo libró de una muerte segura. Al otro día, sin saber cómo, se encontró el pastor debajo del campanario del Santuario de Aránzazu.

## LOS TEJOS

Son árboles de la familia de las Coníferas, que se encuentran bastantes en Gorbea, generalmente aislados, solamente se encuentran reunidos en el término de Aguiñalde, como un centenar.

Se distinguen de lejos por el parecido a los pinos, y hasta que se ha hecho la repoblación de pinares en Gorbea, todos los que se creían pinos eran tejos. Es el llamado Agín por los vascos y también conocido por el árbol de la muerte en la antigüedad, pues por la solidez y elasticidad de su madera, lo empleaban para hacer ballestas y arcos para la caza y luchar contra el invasor.

Existe una leyenda referente a este legendario árbol que los guerreros vascones impregnaban sus flechas con veneno extraído de sus frutos y cuando caían prisioneros ingerían alguna cantidad del narcótico de sus frutos muriendo sin dolor, entre cánticos e insultos a sus enemigos que les llenaban de asombro y de terror. Se dice que las hojas son venenosas y que se dan casos de morir los animales que las comen.

Son árboles que viven más de mil años y, en Inglaterra, existe uno que se calcula que pasa de los tres mil años.

## LOS GALLOS DE ZUYA Y BARAMBIO

En épocas muy remotas se originaron muchas reyertas y discusiones entre los vecinos y pastores de Zuya y Barambio por causa de la mojonera de sus respectivos términos.

A tanto llegaron las reyertas, discusiones y disgustos entre los dos pueblos vecinos -pues cualquier vecino o pastor mal intencionado, y los había muchos- cambiaba a su capricho la mojonera y por tanto la divisoria de sus montes, por lo que tuvieron que llegar a un acuerdo para colocar la nueva mojonera en los lugares que la suerte o ligereza de las piernas de sus mozos les deparara.

Zuya, lo mismo que Barambio, designaron tantos mozos corredores como mojones principales habrían de colocarse.

De cada lugar y a la hora que cantase el gallo escogido a su elección, saldrían corriendo sus respectivos mozos en dirección a los términos previamente designados y en el punto del encuentro de los corredores de sus respectivas hermandades se colocaría el mojón correspondiente.

Todo el vecindario se interesó en la elección de sus mozos corredores, entre los más resistentes y rápidos y éstos, orgullosos de su cometido, se prepararon con sus entrenamientos en espera del día señalado.

Tanto unos como los otros confiaban en sus mozos corredores, pero mostraban mucha inquietud respecto a la hora de cantar el gallo.

Muchos proyectos de hacer cantar el gallo a la hora más temprana de lo habitual se discutieron en cada lugar y hecha la elección del método de su preparación se guardó el gran secreto para que no llegase a conocimiento de sus vecinos.

Los de Zuya optaron por darle una buena alimentación y ponerle en las mejores condiciones de visibilidad para que al alborear la primera luz de la mañana pudiese cantar la impaciente marcha de los corredores.

Los de Barambio, queriendo que su gallo cantase más temprano de lo normal, lo sometieron a una alimentación de pan empapado en vino, creyendo que alegrándole y excitándole con el vino cantaría a hora más temprana.

La víspera del día señalado, vecinos de Zuya se fueron a Barambio para controlar lo que allí sucedía a la hora de la salida, y vecinos de Barambio llegaron a Zuya con el mismo fin.

Todo el vecindario de cada hermandad se congregó con gran angustia y ansiedad pendiente de la hora que cantase el gallo.

Los de Zuya, una vez que cantó el gallo, les despidieron a sus mozos corredores con Irantzis, vitoreándoles y animándoles para que cumpliesen su cometido lo más rápidamente posible, saliendo éstos confiados y satisfechos, pues el gallo cantó a hora muy temprana.

En Barambio no sucedía lo mismo, la inquietud y el gesto del mal humor de sus vecinos delataba que el canto del gallo se retrasaba mucho, pues el pan empapado en vino hizo el efecto contrario de lo que pretendieron, el gallo estaba durmiendo su borrachera y cuando cantó el gallo y salieron los mozos en dirección de la mojonera comprendieron que no serían ellos los victoriosos.

Y así sucedió, que casi en las mismas puertas de Barambio se encontraron con los mozos de Zuya y allí se pusieron los mojones.

Por este acierto en la elección y preparación de su gallo se dice que Zuya tiene sus montes tan dilatados, pues su jurisdicción llega hasta las proximidades de Barambio y éstos, disponiendo de muy pocos montes, siguen protestando y queriendo tener derecho a los montes de Zuya. Lo que ha dado lugar a muchos pleitos costosísimos sobre la mojonera y derechos de pastos.

## LA PISTIA DE DOMAIQUIA

En Domaiquia y Zuya es muy conocida la llamada pistia del monte del Carrascal.

Los vecinos no dan detalles de lo que fue la llamada pistia, que era una alimaña que les producía gran temor y que les proporcionaba grandes sustos a los niños y jóvenes que apacentaban sus ganados en el citado monte.

Dicen que tenía su morada en una cueva de la peña de Irurachi, del monte del Carrascal, perteneciente a Domaiquia, a donde suelen llevar sus ganados al pastoreo. Los jóvenes que llevan sus ganados para apacentar al citado monte tienen sus respetos al pasar cercano a la referida peña, y si están solos y llega la noche, al no atreverse a pasar por dicho lugar para regresar a sus casas, les origina muchos disgustos y lloros y sobresaltos en sus familias al no llegar a las horas previstas y tener que salir en su busca, pensando si les ha podido pasar algún accidente.

Una vecina de Domaiquia, al preguntarle a su hijo por su tardanza en llegar a casa con sus ganados, le dijo que no pudo hacerlo antes porque la pistia le llevó la yegua, exclamando la madre:

Santísima Virgen de Oro,  
Libranos de todo mal  
y de la pistia del Carrascal.

En otra ocasión, otra vecina, por los mismos motivos de su tardanza en llegar a su casa con sus ganados, le preguntó a su hija el por qué de ello, contestándole que los bueyes se los llevó la pistia, tardando mucho en encontrarlos, contestándole su madre:

Santo Dios,  
líbranos Señor  
de todo mal,  
y a Vicenta, de la  
pistia del Carrascal.

Un sacerdote, que durante muchísimos años fue párroco de Domaiquia, estando al atardecer en Murguía, solía decir: «Me voy a casa antes de que se haga de noche, no sea que me salga la pistia del Carrascal.

También se dice que se daban abundantes bromas a cuenta de la pistia.

Cuentan que un día festivo, un vecino de Jugo vio

la pistia en una heredad en el término de Zugaza y se llegó corriendo a Jugo para avisar a los vecinos que estaba en ese lugar la pistia.

Fueron varios vecinos en su busca y, como era día festivo, algunos llevaban capas, discutiendo en el camino el medio de atraparla, conviniendo que si les fuese posible el acorralarla podrían matarla a palos, diciéndoles el vecino que vio la pistia que él sabía un lugar cercano a donde la vio que solía esconderse y, al llegar a la heredad donde la vio, no la encontraron y siguiéndole por los rastros vieron que se dirigía hacia el lugar que dijo solía esconderse, en una heredad del término de Zaldu, en un lugar muy reducido y cubierto de zarzas, y al llegar a él hicieron lo que habían pensado en el camino, caso de que estuviese allí la pistia, que sería cercada y lanzarse un vecino con su capa para intentar atraparla y, caso de que se escapase, matarla a palos.

Se realizó el proyecto tal como lo tenían pensado, pero al lanzarse el vecino con violencia con la capa sobre el lugar indicado, resultó que allí había un gran pedrusco cubierto de zarzas, lo que originó un gran golpe en el pecho, sin aparecer la pistia.

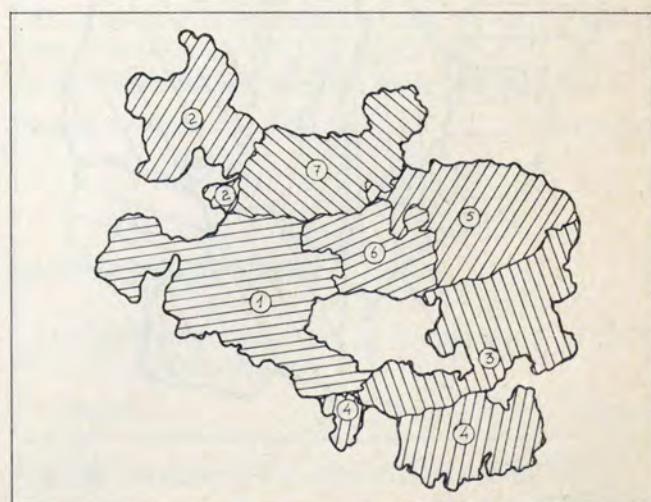
Se cuenta que aquello fue una burla o broma que les gastó el vecino a sus amigos del pueblo a cuenta de la pistia.

**NOTA:** Solicitamos de todos los lectores de este Boletín, que si tienen conocimiento del apodo de los núcleos de población en los que no reseñamos, así como de alguna variante en los que se van a reseñar, lo comuniquen a esta Sociedad Excursionista Manuel Iradier, para así corregir y completar el presente trabajo. Gracias

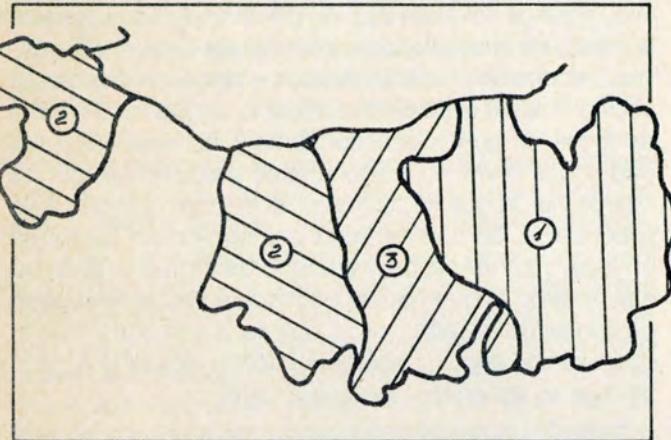
## ALAVA Y SUS SIETE CUADRILLAS

La Provincia de Alava está formada por siete **CUADRILLAS**, que son:

- 1.—Cuadrilla de Añana
  - 2.—Cuadrilla de Ayala
  - 3.—Cuadrilla de Campezo
  - 4.—Cuadrilla de Laguardia, Rioja Alavesa
  - 5.—Cuadrilla de Salvatierra
  - 6.—Cuadrilla de Vitoria-Gasteiz
  - 7.—Cuadrilla de Zuva



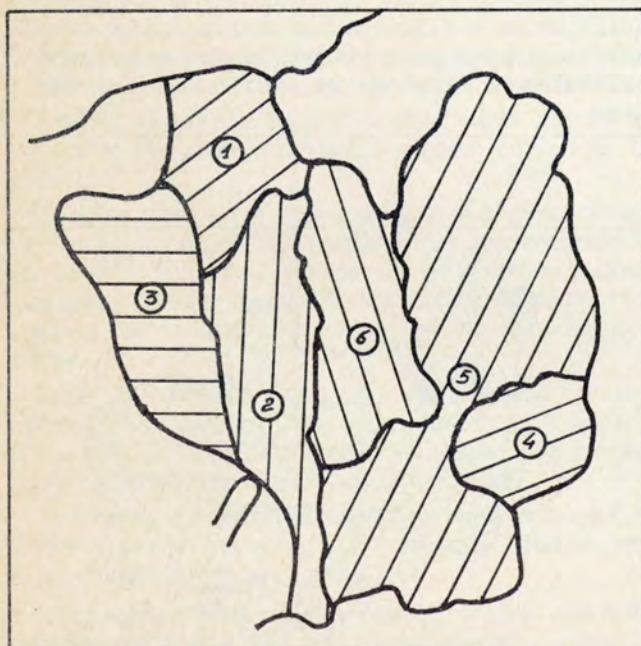
## CUADRILLA DE LAGUARDIA RIOJA-ALAVESA



En esta Cuadrilla están comprendidas tres **HERMANADES**, que son:

- 1.—Lanciego
  - 2.—Labastida
  - 3.—Laguardia

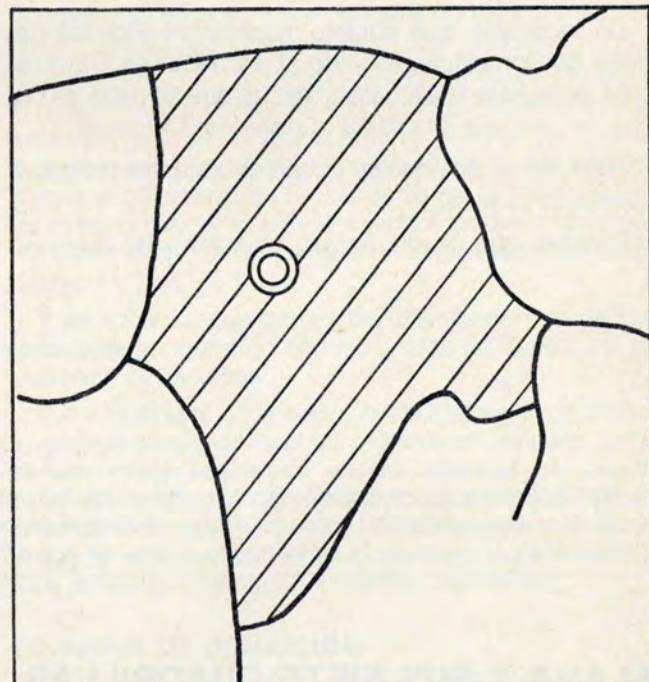
## HERMANDAD DE LANCIEGO



La Hermandad de Lanciego está formada por seis **MUNICIPIOS**, que son:

- 1.—Cripán (Kripan)
  - 2.—Lanciego (Lantziego)
  - 3.—Elvillar (Bilar)
  - 4.—Moreda de Alava (Moreta)
  - 5.—Oion
  - 6.—Yécora (Ekora)

## MUNICIPIO DE CRIPAN (KRI PAN)



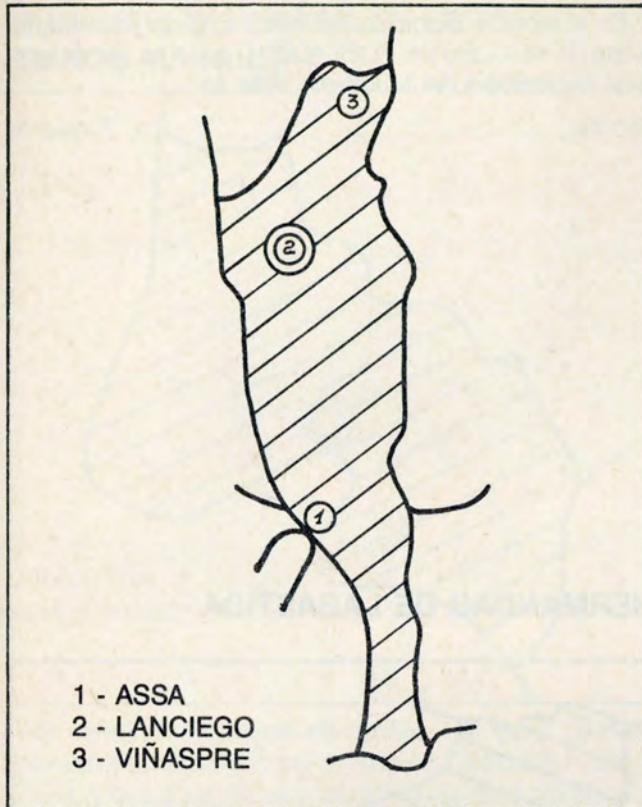
En el término municipal de Cripán (Kripan) existe un solo NUCLEO DE POBLACION, que a su vez es también capitalidad del Municipio, éste es:

Cripán..... Montorios (Montortos)

MUNICIPIO DE LANCIEGO (LANTZIEGO)

En el término municipal de Lanciego (Lantziego) existen tres NUCLEOS DE POBLACION, que son:

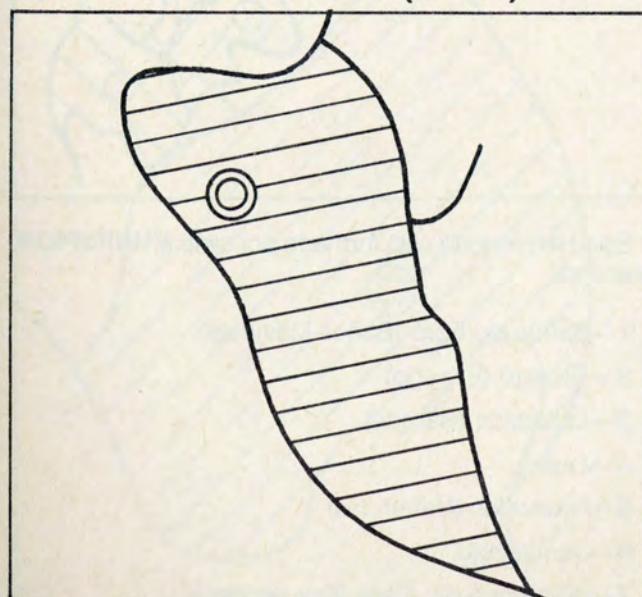
Assa ..... (...)  
Lanciego ..... *Abubillos (Bubillos)*



Viñaspre..... *Pocus (Pecus)*

La capitalidad del Municipio de Lanciego (Lantziego) es Lanciego.

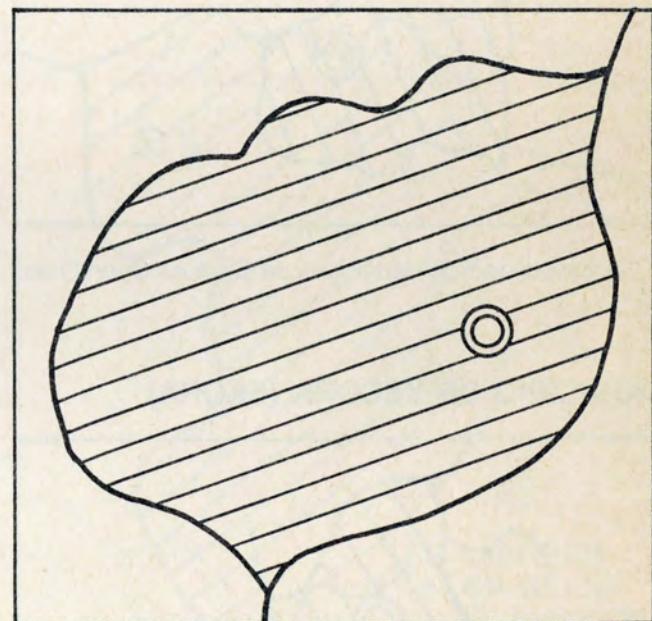
## MUNICIPIO DE ELVILLAR (BILAR)



En el término municipal de Elvillar (Bilar) solamente existe un NUCLEO DE POBLACION, que a su vez es también capitalidad del Municipio, éste es:

Elvillar.....Hebreos (Judíos)

## MUNICIPIO DE MOREDA DE ALAVA (MORETA)



En el término municipal de Moreda de Álava (Moreta) solamente existe un NUCLEO DE POBLACION, que a su vez es tambien capitalidad del Municipio, éste es:

Moreda de Alava.....Zamperos

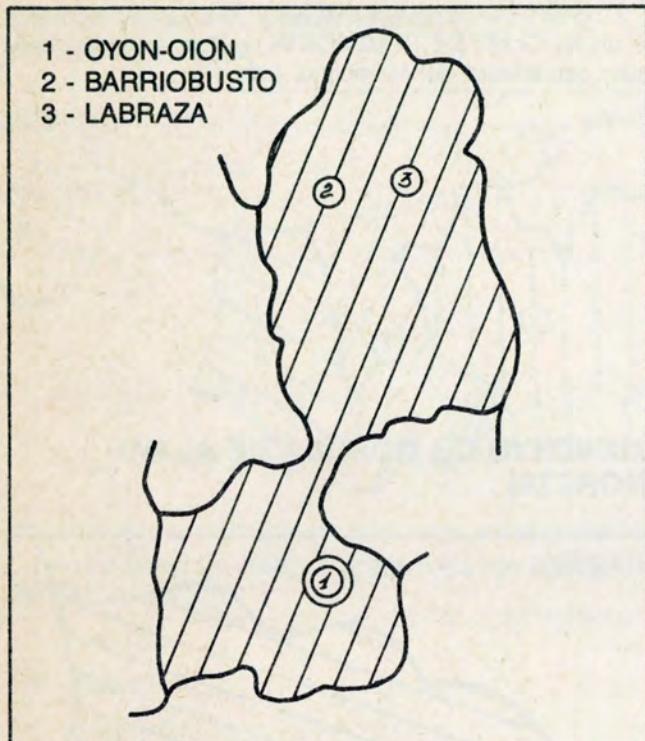
## MUNICIPIO DE OION

En el término municipal de Oion existen tres NUCLEOS DE POBLACION, que son:

Barriobusto ..... *Curtos*

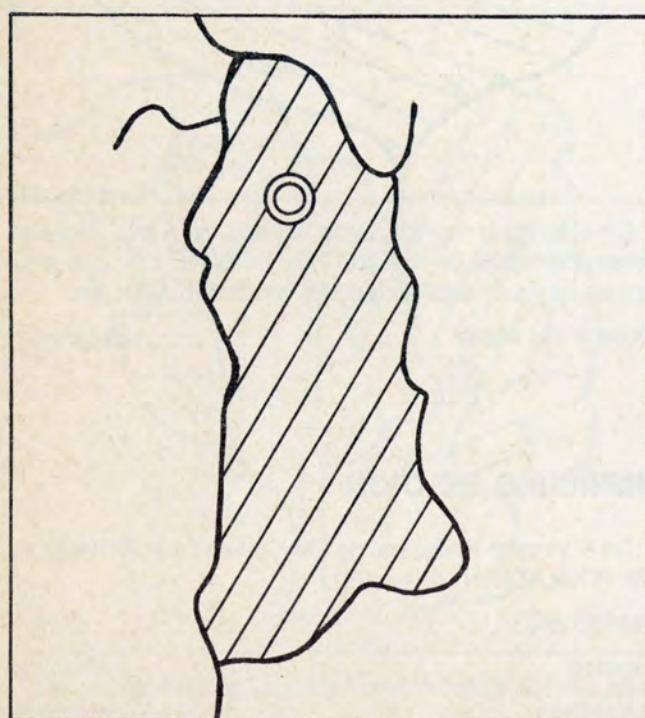
Labraza Hebreos

Ovón-Qiong *Judíos*



La capitalidad del Municipio de Ojón es Oyón-Ojón.

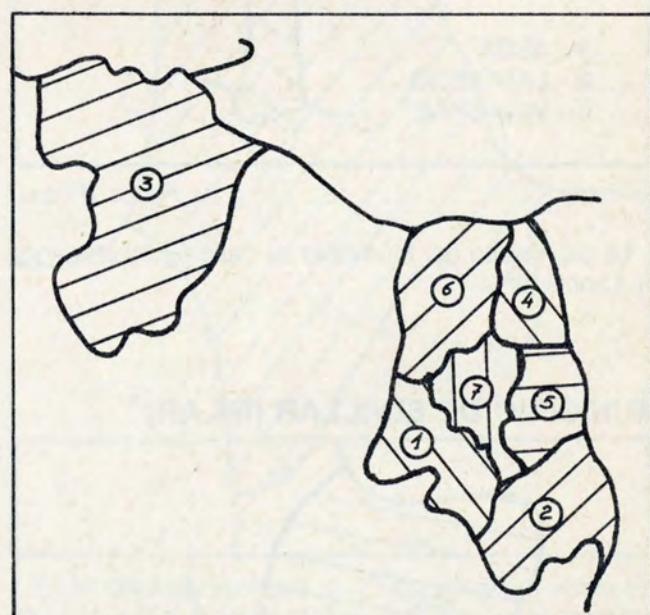
MUNICIPIO DE YECORA (EKORA)



En el término municipal de Yécora (Ekora) solamente existe un NUCLEO DE POBLACION, que a su vez es también capitalidad del Municipio, éste es:

Yécora..... Zuquerros

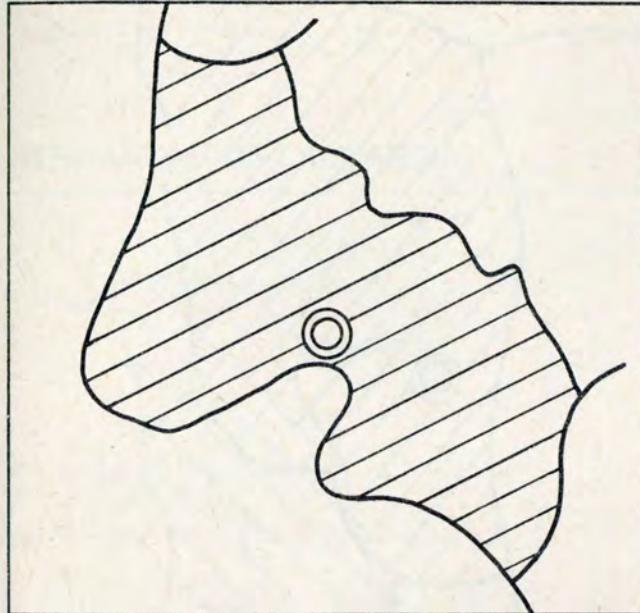
## HERMANDAD DE LABASTIDA



Esta Hermandad está formada por siete **MUNICIPIOS**, que son:

- 1.—Baños de Ebro (Baños-Mainueta)
  - 2.—Elciego (Eltziego)
  - 3.—Labastida (Bastida)
  - 4.—Leza
  - 5.—Navaridas (Nabaridas)
  - 6.—Samaniego
  - 7.—Villabuena de Alava (Eskuernaga)

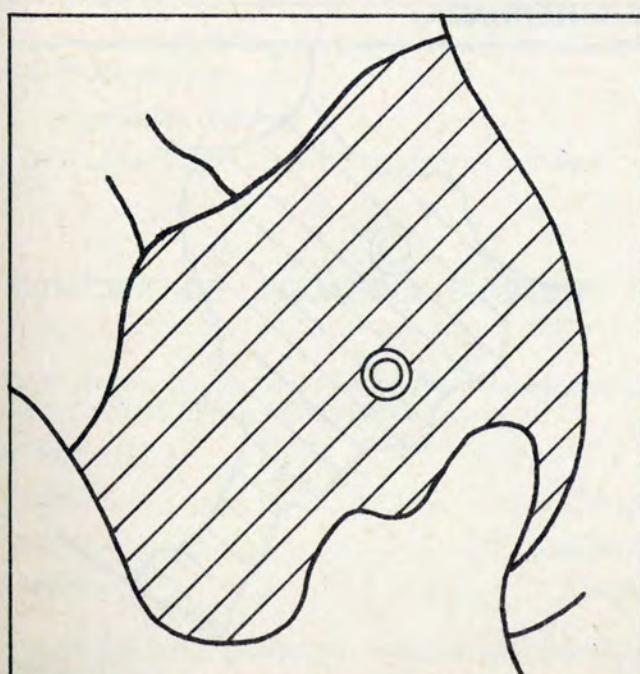
## MUNICIPIO DE BAÑOS DE EBRO (BAÑOS-MAINUETA)



El término municipal de Baños de Ebro (Baños-Mainueta) está formado por un sólo NUCLEO DE POBLACION, y que a su vez es también capitalidad del Municipio, éste es:

Baños de Ebro..... Olleros.....

## MUNICIPIO DE ELCIEGO (ELTZIEGO)



El término municipal de Elciego (Elzegio) está formado por un sólo NUCLEO DE POBLACION, que a su vez es también capitalidad del Municipio, éste es:

Elciego..... Gallegos

## MUNICIPIO DE LABASTIDA (BASTIDA)



El término municipal de Labastida (Bastida) está formado por dos NUCLEOS DE POBLACION, que son:

Labastida..... Rabudos

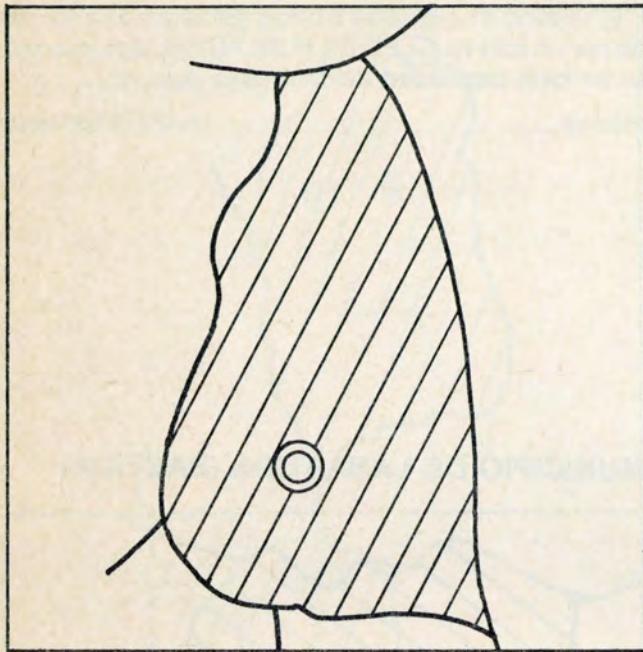
Salinillas de Buradón..... *Mendigos*

La capitalidad del Municipio de Labastida (Bastida) es Labastida.

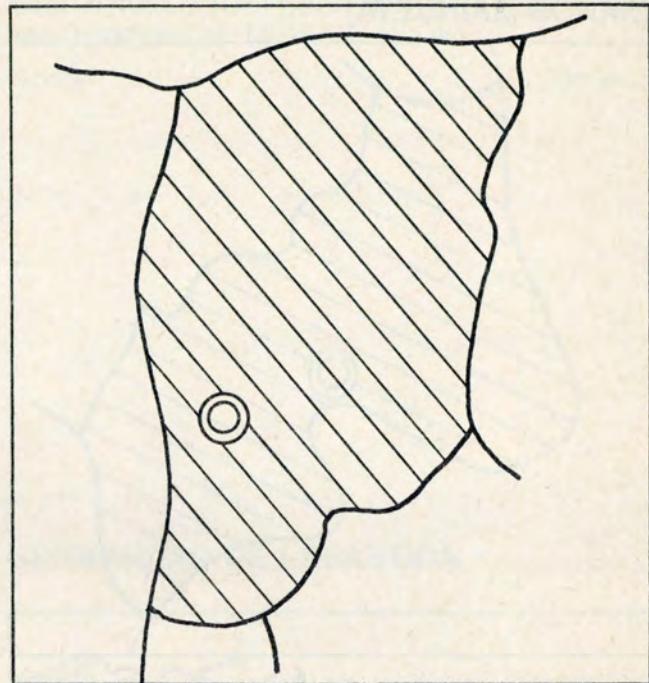
## MUNICIPIO DE LEZA

El término municipal de Leza está formado por un solo NUCLEO DE POBLACION, que a su vez es también capitalidad del Municipio, éste es:

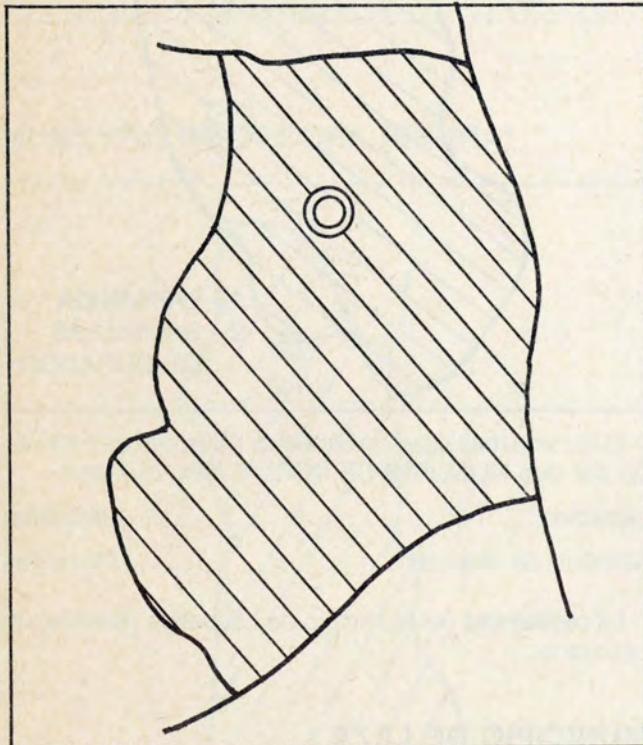
Leza..... Majuelos



## MUNICIPIO DE SAMANIEGO



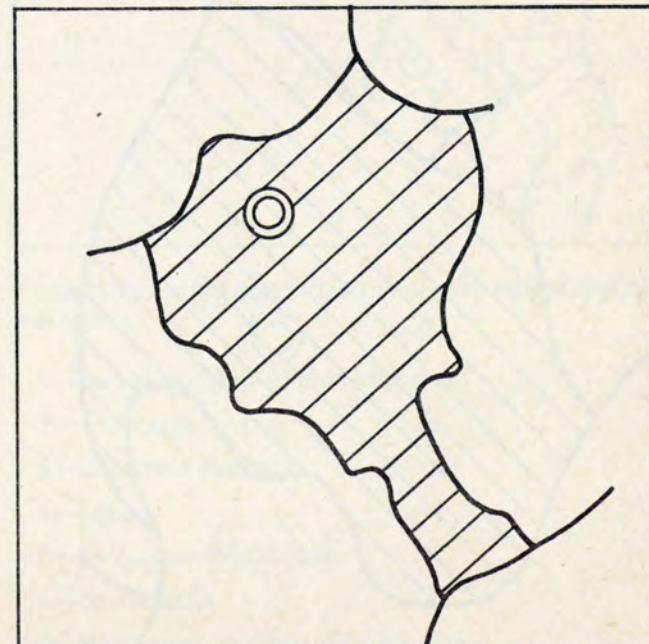
## MUNICIPIO DE NAVARIDAS (NABARIDAS)



El término municipal de Samaniego está formado por un sólo NUCLEO DE POBLACION, que a su vez es también capitalidad del Municipio, éste es:

Samaniego..... Melgueros

# MUNICIPIO DE VILLABUENA DE ALAVA (ESKUERNAGA)



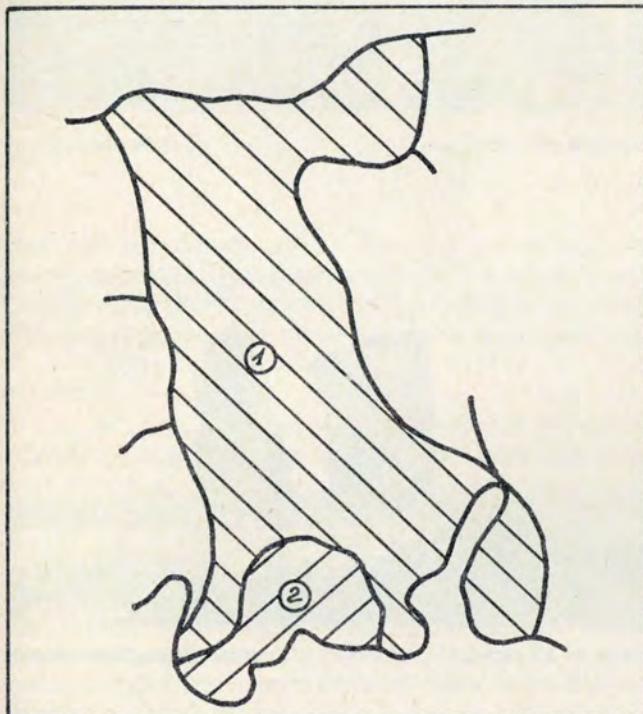
El término municipal de Navaridas (Nabaridas) está formado por un sólo NUCLEO DE POBLACION, que a su vez es también capitalidad del Municipio, éste es:

Navaridas.....Judíos

El término municipal de Villabuena de Alava (Eskuerna-ga) está formado por un solo NUCLEO DE POBLACION, que a su vez es también capitalidad del Municipio, éste es:

Villabuena de Alava..... *Raposos*

## HERMANDAD DE LAGUARDIA



La Hermandad de Laguardia está formada por dos **MUNICIPIOS**, que son:

- 1.—Laguardia (Biasteri)
  - 2.—Lapuebla de Labarca (Lapuebla de Labarka)

## MUNICIPIO DE LAGUARDIA (BIASTERI)

En el término municipal de Laguardia (Biasteri) existen cuatro NUCLEOS DE POBLACION que son:

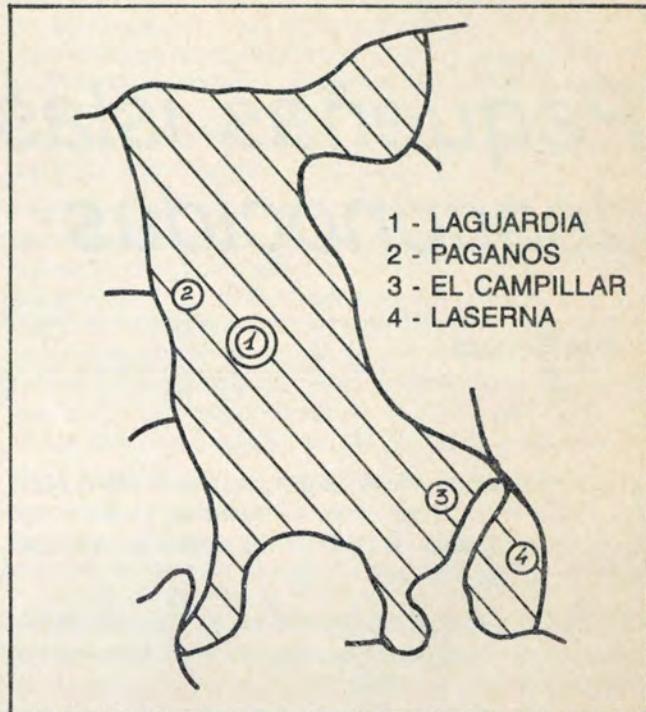
El Campillar (1)

La Guardia Babudos

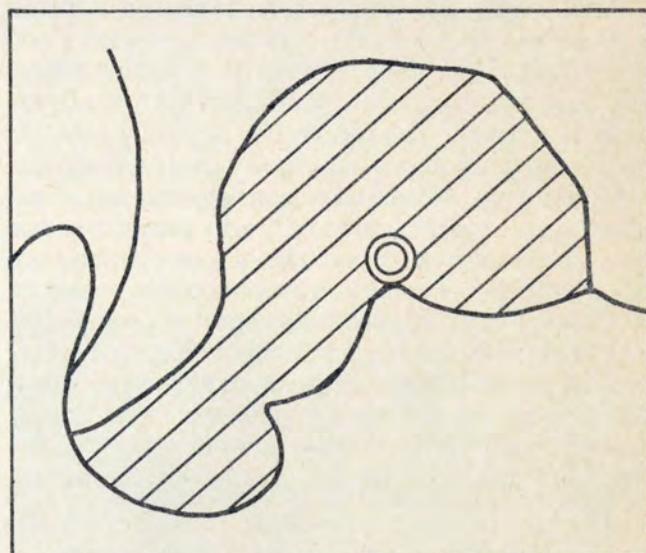
Laserna *Pelau*

Páginas | Baterías

la capitalidad del Municipio de Laguardia (Biasteri) es Laguardia



## MUNICIPIO DE LAPUEBLA DE LABARCA (LAPUEBLA DE LABARKA)



En el término municipal de Lapuebla de Labarca (La-puebla de Labarka) existe un sólo NUCLEO DE POBLA-CION, que a su vez es también capitalidad del Municipio, éste es:

Lapuebla de Labarca.....Cisqueros

# Pequeñas islas desconocidas

Eva Ortega

Como pequeños dioses del mar, surgen en pleno Atlántico nueve islas, nueve mundos de verde y azul, mágicos y misteriosos llenos de atractivo para el que pisa por primera vez las Azores.

Arabes y cartagineses conocían ya la existencia de este paraíso reconocido por muchos como el último vestigio de la legendaria Atlántida.

Pero deberán esperar hasta el siglo XV, en el que Portugal coloniza y da nombre al archipiélago, para entrar en la historia. En la construcción de la misma participan pueblos de las más diversas latitudes que llegaron a las islas atraídos sobre todo por la riqueza pesquera de su litoral marítimo.

Cada uno de ellos: portugueses, flamencos, bretones y en número más reducido, ingleses, escoceses y norteamericanos, ha dejado la huella de su cultura originaria y de esta forma hoy la comunidad de las Azores mantiene tradiciones y paisajes de una riqueza y exotismo cautivadores: siluetas de antiguos molinos de viento que nos trasladan a un típico escenario flamenco, viejos que pasean cubiertos por un capote bretón, pescadores que en su faena visten el mismo traje que se utilizaba hace dos o tres siglos, y como lazo invisible con la península, el colorido y alegría de sus fiestas de toros y una profunda y entrañable religiosidad demostrada en sus procesiones y fiestas, donde a la espiritualidad de sus imágenes y ritos se une la belleza más terrenal de hortensias, azaleas, magnolias y camelias, flores de raras formas y brillantes tonalidades siempre presentes en las Azores.

La situación insular del archipiélago, como hijo un poco olvidado de la madre Portugal, que ha tenido que sobrevivir solo, ha forjado una raza de hombres duros que se enfrentan día a día con la costosa labor de ganarse el pan. En esta lucha, el mar y la tierra son sus padres, a veces, y siempre sus tiranos. Una tierra fértil por su origen volcánico pero que exige un trabajo constante y amoroso. El azoreño, convertido en artesano, compite con



## Costa de Mosteiros

(Foto Pello Cambronero)

la naturaleza y esculpe su suelo formando características terrazas que protegen su obra y marcan el paisaje. Un clima marítimo y suave, como su gente, propicia la existencia de una agricultura variada donde se mezclan productos de zonas templadas y tropicales: cereales, legumbres, tabaco, vid, agrios, té, plátanos y ananás. Ellos constituyen la base de su economía y compensan en parte el esfuerzo de los isleños.

Cachalotes, atunes, peces espada, meros, peces manta y barracudas hablan de un mar incontaminado que aún guarda tesoros de vida. La gente de estas islas se enfrenta a éste con medios primitivos que hacen de la pesca una aventura. Barcas pequeñas, donde el hombre sigue siendo lo más importante, se hacen a la mar todos los días desde los puertos de San Miguel, Santa María, Faial, Flores, Graciosa, Corvo, San Jorge, o Terceira. Amaneceres tranquilos que se revisten de una especial emoción cuando la pesca es de la ballena. En «Moby Dick» Herman Merville menciona, ya en 1851, a los balleneros azorianos. Sus sucesores, fieles a la tradición, podrían ser protagonistas de cualquiera de las escenas



## Preparando el cebo

(Foto Pello Cambronero)

descritas por Merville porque los métodos utilizados, el valor y la destreza que plasma, perviven en ellos. Al lado de esa visión de la naturaleza como fuente de recursos, está esa otra que sirve de paisaje para la apacible vida del azoriano y que al visitante proporciona una continua sorpresa..

Azores, islas volcánicas donde junto al azul y verde encontramos el negro de la lava. Los volcanes son parte vital de la isla, por un lado han dado a la tierra toda su fertilidad y por otro han creado un marco de cuento de hadas. Lagos azules escondidos entre verdes montañas algunas con curiosas formas geométricas como los lagos cuadrados de la isla de Pico. Fuentes termales como ojos de un monstruoso animal mítico lanzan su llanto sobre una tierra que saben para siempre perdida. En la costa como resultado del eterno enfrentamiento entra el agua, el aire y el fuego, bahías donde la lava ha formado túneles y recortes en los que el océano jueguea. Y en la isla de Pico, la montaña más alta del archipiélago cuyo humo es visible a varias millas de distancia.

Pero la tierra a veces también juega, como en 1957, en el que una erupción volcánica en el puerto de Faial formó una pequeña isla que finalmente se unió al istmo. Las azores aún cambian.

El azoriano contempla sus lagos, sus montañas, sus volcanes y los valora. Contemplan la exuberante y salvaje vegetación que los rodea y que esconde numerosas especies de caza y la valoran: pinos del Mediterráneo, lilas y plátanos de Europa Septentrional, los cedros de Líbano, tulipanes de Virginia, palmeras y especies de árboles tropicales, árboles de papel de Australia. Contemplan su cielo lleno de aves marinas y distintos pájaros que como el «Priolo» se destacan por su belleza y lo valoran. Por ello no están dispuestos a perderlo ni aun en aras de un turismo todavía incipiente que empieza a constituir una de sus fuentes básicas de recursos. E intentan que dentro de pocos años las Azores sean un grandioso jardín aclimatado, mediante la constitución de reservas naturales.

El visitante busca en las islas su paraíso perdido y

las islas le entregan su paz, la cordialidad y franqueza de sus gentes, la visión de un mundo perdido en el tiempo, en el que sólo muy lentamente se van infiltrando los problemas de la sociedad moderna. El turista se lleva estas imágenes unidas a pequeños recuerdos de su artesanía, como las coloridas cerámicas de Lagoa, bordados, colchas de telar, trabajos en paja o grabados en dientes y mandíbulas de cachalote.

Lo que muy pocas veces conoce el viajero es la otra cara del archipiélago. Las necesidades de una juventud que se ve obligada a emigrar, hacia USA, Brasil, Bermudas o Hawaí. Las dificultades que entrañan para el que vive todo el año una total falta de infraestructura para el transporte, donde el caballo se convierte en figura central por la inexistencia de caminos asfaltados y donde pequeñas barcas bastante primitivas sirven de enlace entre las islas. La insuficiencia de escuelas y hospitales.

El presente y futuro de las Azores, no podemos explícarlo sólo por su insularidad. Necesitamos su historia. Una historia en la cual su papel ha sido más la del hijo caritativo que la del niño mimado. Participan en la conquista y defensa de las plazas portuguesas, del Norte de África, y dan su apoyo las expediciones para la exploración de América, en el siglo XIX contribuyen a la victoria liberal, a principios del siglo su apoyo a la república es decisivo y ya en pleno siglo XX, el archipiélago es vital por el auxilio prestado a los aliados, como centro de telecomunicaciones y de apoyo a la aviación. A cambio sólo reciben un tímido estatuto de autonomía que no es suficiente para romper con la dependencia económica de Portugal. Por ello algunos exigen el total control de los ingresos provenientes del alquiler de las bases que los norteamericanos mantienen desde la Segunda Guerra Mundial y que supondría su relanzamiento.

Pero la historia no ha legado sólo un presente de dependencia. El arte en todos sus estilos y movimientos reina en las Azores. Bellas iglesias góticas, renacentistas y barrocas nos hablan de un pueblo más, que ha sabido congeriar la lucha por la vida y la reflexión sobre la misma. Un pueblo que deja huella en el que lo conoce.



### Bailenera varada

(Foto Pello Cambronero)

# Gerardo López de Guereñu Iholdi (GOIAN BEGO)

## RECUERDO...

«Bienaventurados los hombres que pasan por este mundo realizando obras, sembrando ilusiones y haciendo copartícipes a los demás de sus anhelos; en fin, sacrificándose para intentar dejar la tierra un poco mejor de lo que la encontraron».

Esta frase no es del que suscribe, sino de nuestro entrañable amigo Gerardo, escrita hace 14 años en nuestro Boletín y dedicada a mi padre.

No se me ocurren mejores ideas para expresar la labor de Gerardo para con nuestra Sociedad, que las que él mismo escribió.

Yo conocí a Gerardo, su padre y a toda su familia, en 1949, desde la primera excursión inaugural de nuestra Sociedad al alto de San León y a Laguardia. Desde entonces no ha habido el mínimo movimiento de nuestra Excursionista en el que no haya intervenido Gerardo, la mayoría de las veces como principal impulsor.

Es por todo ello que desde aquí pido para él el nombramiento de PRESIDENTE DE HONOR, título que hasta ahora sólo ostentaba mi padre, también cofundador de nuestra Sociedad Excursionista «Manuel Iradier».

LUIS ANGEL DE APRAIZ

MI AMIGO, EL MONTAÑERO

*¡Qué envidia tengo de mi amigo...!*

Y es que tengo un amigo montañero, que, hasta en el día más crudo del invierno, se va a alguna sierra a vagabundear un poco y meterse en las angosturas y quebradas, oifateando toponímicos para colecciónarlos en libros amenos y docentes.

Desde las alturas, otea caminos y veredas, visita ermitas y ruinas de castillos.

Mi amigo es de los que sabe escoger al viento entre sus manos, sabe colgar de la Naturaleza sus pensamientos, dar al río lo que es del río y a la peñota del monte lo que le incumbe. Sabe andar por el campo, por los senderos y los más intrincados vericuetos, ver la flor, el insecto, la espuma, el baloteo del chopo, sentir la caricia de la rosa, el saludo del viento; mirar al cielo y echar los ojos tras la nube rosa.

*Nada desperdicia, todo tiene valor para él. ¿Por qué ve él tanta hermosura, donde yo no veo casi nada?*

Y, luego, en la atardecida, en su cálido hogar, a pesar de la baranda del juego de sus hijos, hunde su mente en conceptos profundos.

Revela sus negativos y traza, ruido, líneas en su cuaderno. Rellena fichas que archiva, mientras la curiosa luna asoma por la ventana y reposa sus luces de plata en la hoja que mi amigo guarda.

*¡Así expresa el fruto recogido!*

*¡Qué envidia tengo de mi amigo!*

## MURIÓ MI AMIGO, EL MONTAÑERO...

Pronto..., muy pronto, pasó a la morada eterna mi amigo Gerardo.

Fue, sin duda, en pos de su amada Maitane, que muy poco antes también había partido hacia el Padre, abandonando también prematuramente este valle de lágrimas.

Es seguro que ambos, juntos de nuevo y desde las alturas, seguirán oteando veredas, caminos, riachuelos, ermitas, como cuando yo iba con ellos, porque Gerardo era mi amigo entrañable, mi amigo el montañero, cuya pequeña semblanza se escribió hace ya casi treinta años en el boletín n.º 66 de la Excursionista que fue la niña de sus ojos.

Habedlo Señor junto a Vos, contemplando la luz de Tu rostro.

J. P.

# Félix María Samaniego, Justo Antonio de Olaguibel y los caminos a la Rioja

Luis Angel de Apraiz

En el año de 1800 se planteaba en nuestra provincia el resolver el trazado de la nueva carretera de Vitoria a La Rioja.

Don Luis Salazar, vitoriano que después fuera ministro durante casi todo el reinado de Fernando VII, tenía la pretensión de beneficiar exclusivamente a los pueblos alaveses, apartándose en todo lo posible de servir a los de Logroño. Por eso decía de él Samaniego, «Salazar, patriota a nuestra usanza».

Sin embargo, Samaniego temía que el proyecto de unir nuestra capital con La Rioja, a través de Peñacerrada y Herrera, perjudicase a Labastida por no beneficiar a Abalos y a San Vicente de la Sonsierra que pertenecen a Logroño.

Samaniego para defender su proyecto de que los caminos cuantos más pueblos crucen son mejores, utilizó, en apoyo de su tesis, su amistad con el arquitecto Olaguibel, ya que entonces los arquitectos poseían también autoridad técnica en materia de caminos. Sin embargo, la mediación de Olaguibel no debió de tener éxito. Así nos lo explica Samaniego en una carta en la que comenta que, «Olaguibel no está muy satisfecho de la pretensión de Salazar, ya que el arquitecto no se atreve a hablar a las autoridades, o, si habla, no se explica».

Samaniego, sobrino del conde de Peñaflorida con quien fundó, a los 19 años, la Real Sdad. Bascongada de los Amigos del País, que nació, vivió y murió en La-guardia, pasaba largas temporadas en la finca de «La Escobosa», donde recibía a las personas más cultas y representativas del país. Sus famosas fábulas le abrieron las puertas del mundo de las Letras, llegando a ser, además, alcalde de Tolosa y director del Real Seminario de Vergara.

En su finca descansa, cosecha y escribe: cosecha de vid y de consonantes; y se ocupa en problemas económicos y políticos de su patria chica, ofreciendo su finca a las personas más influyentes, regalándolos con botellas de supurado, el famoso licor casero y castizo de La-bastida y de Laguardia, cuya tradición, como tantas otras, se ha ido perdiendo.

También ofrece Samaniego a sus distinguidos invitados sus propios caballos para hacer sus viajes de retorno, así le decía a uno de ellos:

«Venga a La Escobosa y, si tiene las caballerías legítimamente ocupadas con la vendimia, yo tengo dos ca-

ballos que descansan como señores. Avise, y el dador irá a buscarle con uno».

A pesar del esfuerzo de Samaniego, se impuso por fin, como también ocurre en nuestros días, la voluntad del futuro ministro, sin atender los sabios consejos de las personas más cultas y los más preclaros técnicos, y se hizo la carretera desde Vitoria por Peñacerrada y Laguardia a Logroño, de la que se dijo que porque fuera útil sólo para Laguardia se echó por una sierra tan prolongada y agria que no sirve para nadie.

En efecto, en el plano de carreteras de Alava, de 1872, (debido al arquitecto D. Martín de Saracíbar), vemos cómo solamente existe esa carretera que atravesando la Sierra de Toloño, apenas si tiene otra utilidad que la turística de descubrir el Balcón de La Rioja. Triunfó, pues, la terquedad alavesa de Salazar, frente a la transigencia (más que alavesa, riojana) de Samaniego.

Pocos años más tarde se realizó la carretera llamada del Puerto de Rivas (proyectada, por cierto, por nuestro Manuel Iradier), que une Peñacerrada con Labastida y con San Vicente de la Sonsierra.

Por cierto, que el Puerto de Rivas tuvimos que subirlo en parte a pie, para descargar el autobús que no carbura, los socios de nuestra naciente Excursionista, el 16 de Octubre de 1949, de vuelta de Laguardia, en la primera excursión fundacional.

Este incidente del fallo automovilístico me trae a la memoria cuando nuestros abuelos, en 1899, trajeron a Vitoria los primeros autobuses desde París, y tuvieron que subir el Puerto de Barazar a pie y empujando. Cincuenta años después de la de Barazar se repitió casi; esta vez no hubo que empujar, en el Puerto de Rivas.

Otros caminos posteriores han enlazado, sin perjuicios localistas, los veneros ubérrimos de La Rioja con sus centros de población con la carretera N-232 siguiendo el curso del Ebro; complementada, recientemente, con la autopista que desde Zambrana llega nada menos que hasta el Mediterráneo, a través de Logroño y Zaragoza.

Este es, pues, el final de la historia que empezó hace casi 200 años cuando nuestros hombres del siglo XVIII disputaban sobre los trazados de las carreteras de su tiempo en la finca «la Escobosa», de Samaniego, entre sorbo y sorbo de supurado.

LUIS ANGEL DE APRAIZ

# *Hiru aundiak ibilaldia* *Marcha de los tres grandes*

## Comité organizador

La MARCHA DE LOS TRES GRANDES nació con la idea de ser una clásica entre las marchas de montaña de Euskadi. Una prueba que por su extremada dureza y características especiales, representase algo extraordinario para quien fuese capaz de realizarla.

No hemos inventado nada, simplemente hemos aulado unos criterios desperdigados para regular una marcha que, desde hace muchos años, la realizábamos los montañeros vascos en pequeños grupos y de diferentes formas.

La respuesta que dísteis a la PRIMERA y SEGUNDA ediciones fue magnífica, por lo que esperamos que, para esta TERCERA, sea mucho mayor, aunque por razones de organización nos vemos obligados a limitarla a 350 participantes.

Los tiempos de control establecidos, aunque hayamos aumentado para esta TERCERA EDICION tanto los MINIMOS como los MAXIMOS, son bastante selectivos, por ello recomendamos a los posibles participantes, que hagan de estar muy bien preparados lo mismo fisica que psiquicamente.

Entendemos que es preciso lograr entre todos los marchadores un verdadero y perfecto clima NO COMPETITIVO de compañerismo y ayuda mutua, donde la solidaridad con los demás predomine sobre el egoísmo individualista de conseguir una nueva marca o ganar una apuesta a los amigos. Por ello volvemos a insistir en que no se sellará ninguna tarjeta de marchador que no pase por los puntos de control dentro de los horarios establecidos como MINIMOS y MAXIMOS.

Por ello habrá un único trofeo para la Sociedad que más montañeros, representándola, logren dar por finalizada la marcha, dentro de los horarios establecidos, precisamente como reconocimiento a la participación. No obstante cada participante que logre terminar la marcha, recibirá su diploma individual con el tiempo invertido.

También os comunicamos que tenemos a la venta camisetas serigrafiadas con motivo de la III MARCHA al precio de 700 pts. las tallas M y G, y 800 pts. las tallas SG y EG. Los participantes las podrán adquirir en los locales de la Excursionista Manuel Iradier, c/ Pintorería 15, 01001 VITORIA-GASTEIZ, a partir de las OCHO de la tarde de LUNES a VIERNES (laborables). Para los participantes de fuera, se les reservará para que la puedan recoger el día de la marcha si así lo hacen constar en el boletín de inscripción. Asimismo os comunicamos que hemos convocado el CONCURSO FOTOGRÁFICO HIRU AUNDIAK, cuyas bases y boletín de inscripción lo encontraréis en este programa de mano.

Damos desde aquí las gracias por anticipado a todos, participantes y colaboradores, deseándoles un feliz 24 de junio de 1989.



MANUEL IRADIER  
TXANGOLARI ELKARTEA

SOCIEDAD EXCURSIONISTA  
MANUEL IRADIER

## «HIRU AUNDIAK» HIRUGARREN IBILALDIA III MARCHA DE FONDO «LOS TRES GRANDES»

## **Gorbeia-Anboto-Aitzgorri**



1.989 Ekainak 24 Larunbata

Sábado, 24 de junio de 1989

**INSCRIPCIONES: CAJA LABORAL POPULAR - c/c N.º 80-0-01032-6**  
**INSCRIZIOAK: EXCURSIONISTA MANUEL IRADIER - c/Pintorrieta, 15 - 01001 VITORIA-GASTEIZ**

## *Aconcagua*

Iñaki Portilla

El arriesgarse a ir al Aconcagua estriba, para un novato en expediciones, en el deseo de conocer el mundillo de éstas, y la posibilidad de compararla con el resto. Siempre te corroea la duda sobre el posible fracaso de la misma en cuanto a conseguir la cumbre, pero después de haberla vivido se comprende mejor, que esto no es fundamental en el desarrollo y en su desenvolvimiento. Así pues, tres amigos nos lanzamos. Bien se puede pensar que con sólo tres personas no llegue a la categoría de expedición. Pero las expediciones dependen de la trayectoria o historial en la montaña de cada uno: considera expedición el chaval que va al Gorbea; quien marcha las primeras veces a Picos o Pirineos, y más, los que en verano visitan los Alpes.

Las informaciones sobre el cerro Aconcagua las veníamos acumulando desde el momento en que pasó por nuestra mente la idea de ascenderlo, como sucede con el resto de los montes considerados dentro de nuestras posibilidades. Al decidir nuestra marcha tuvimos que contactar con amigos que ya habían vivido la aventura, para recopilar los datos necesarios.

Con estas tareas, el entrenamiento martes y jueves, los fines de semana pateando los Pirineos, y con unas pruebas médicas gracias a Iñaki Armentia, el día 6 de Enero por la tarde los Reyes Magos nos echaron de Vitoria rumbo a Argentina.

En Mendoza (Argentina) los trámites fueron muy sencillos merced a Amalia Guevara, Sra. de Cuesta, que estaba en el aeropuerto esperando a otros alpinistas. El matrimonio citado son andinistas y se dedican en verano al servicio de alta montaña andina. Nos llevaron a la Delegación de Deportes para obtener el permiso de ascensión. Nos indicaron la situación de supermercados Metro, próximo al Hotel, donde compramos la comida necesaria.

El día 10 recorrimos los 175 Kms. hasta el lugar de salida, Puente del Inca, junto con Amalia, un mulero, y Roberto, un leonés que se juntó con nosotros, en un Taxi-Flet concertado. Dejamos los petates y bidones que al día siguiente debían transportar las mulas, y con la mochila para un día. Comenzamos a caminar por la que



brada de los Horcones. Es un camino feo, seco, pedregoso, polvoriento y de escasa vegetación, pero desde el comienzo divisamos la Cara Sur, lo que nos animó un poco la marcha. Fueron cuatro horas y media paseando en manga corta hasta Confluencia, lugar de acampada con manantiales de agua clara, en contraposición al «chocolate» que baja el río. Cabe resaltar que es preciso cruzar el río Horcones dos veces y tuvimos la fortuna de que la primera había un puente de hielo que nos facilitó el paso, y la segunda fue una cuerda fija que había colocado una expedición gabacha que nos precedía. Dormimos plácidamente, después de soportar una tormenta de nieve que nos aceleró la cena.

La ruta del día siguiente hasta el Campamento Base, siguiendo el mismo cauce es aburridísima por su monotonía y longitud. Había ya desaparecido todo vestigio de vegetal.

La entrada en Plaza de Mulas nos alucinó. No habíamos imaginado encontrar unas 60 tiendas. De todos los colores, tipos y nacionalidades. Se asemejaba a un campamento internacional de alta montaña subvencionado. Tal era la cantidad de carpas que había. Poco después nuestras mulas llegan y nos acrecientan el ligero dolor de coco que teníamos. Habían roto un bidón y aplastado un petate donde estaban los botes de Isostar y mermelada. Se preparó un príncipe con el resto del conte-

nido que nos llevó un buen rato limpiarlo.

Ahora ya teníamos previsto el plan de ascenso. Consistía en hacerse tranquilamente a la altura, adaptarse a las condiciones, y tratar de no cansarnos prematuramente. Tras un día de paseítos, partida al mus, y contactar con los vecinos asequibles (Mari Abrego y Cía., por ejemplo), al día siguiente llevamos una tienda y cargas de gas al Campo I, Nido de Condores, a 5.400 mts. El tiempo era muy frío, quizás en parte por el fuerte viento. A 5.200 mts. habíamos pasado otro lugar de campamento, llamado Cambio de Pendiente, desde donde se puede acceder directamente a la Gran Canaleta, último tramo para la cumbre. Pero a pesar de no haber señal de prohibido el paso, a nadie vimos recorrerlo.

Tras un ligero vistazo al lugar, y a las 20 tiendas que se encontraban entre los dos próximos campos, descendimos para tratar de disminuir el dolor de cabeza. Al día siguiente otra subida con algo de material y comida. Era duro. Esta vez tuve sensación de agotamiento. Al analizar las causas, pienso que la pérdida de apetito desde la víspera, la repetición del esfuerzo, la falta de adecuación a la altura y soportar la climatología son suficientes para la disculpa.

El 15 de enero hicimos descanso. Bajaron los navarricos que habían subido por Los Polacos, pero se quejaron del frío pasado. Mari era la 13<sup>a</sup> vez que pisaba la cumbre.

Nosotros íbamos de acuerdo al plan. Se trataba de llegar a la cima en el día noveno ó décimo siguiente a la llegada al C.B., para conseguir la adecuada aclimatación mediante cambios de altura primero, y permanencias posteriores en el Campo I. Después, hacer la travesía de éste o del Campo II al glaciar de los Polacos, al día siguiente ascender sin perder tiempo, y bajar por la normal hasta el campo donde iniciamos la travesía, recogiendo posteriormente la tienda dejada en la ruta Polacos.

El remontar por 3<sup>a</sup> vez los 5.200 mts. a Nido de Condores ya fue más soportable. Habíamos asimilado la capacidad de altura adecuada para aguantar las «eses» y como la prisa no nos apretaba, los descansos se acrecentaron. La PUNA (mal de altura) ya no nos exigía ticket, salvo a Roberto, que parecía que había cogido entrada en la reventa y se acurrucó en el saco nada más llegar a la tienda.

Por la noche hubo unos vientos impresionantes. Toda la noche escuchando su violencia contra la tienda, y contra la nieve. Había que aguantar sin dormir, y hasta entrada la mañana sin mear, por el incordio que resultaba incomodar la apretada colocación en la carpa, ponerse las botas, forro polar, anorak, y aguantar el gris que hacía fuera. Amanó.

Después de consultar con un médico americano, decidimos que Roberto bajase a Plaza de Mulas porque tenía la cara y los ojos hinchados, no tenía apetito para nada y le continuaba el bolo dolorido, sin mejorarse con aspirinas. Andoni se brindó a acompañarle un rato. Casualidad: era el cumpleaños del leonés.

Aquí vamos cayendo en la cuenta de la incomodidad



El viento blanco extendía la nieve por el cielo

de estar continuamente haciendo agua derritiendo nieve, hacer comidas, lo costoso de ponerse la ropa, el cubrebotas y el resto del equipo en el poco espacio de tienda, aguantando el frío viento y malas condiciones. Este día se puede considerar de aguante, esa era nuestra pretensión: que el cuerpo esté «a buenas» con la altura.

Al día siguiente subimos a 6.000 mts., campamento II, algo de comida y gas. Tan sólo hay tres casetuchas pequeñas, sucias y medio desvencijadas. Se llaman Berlín, Libertad y Plantamura. Y en torno a ellas hay plantadas 4 ó 5 carpas. Dejamos un petate, y no perdimos tiempo en fijarnos en más, porque teníamos la tormenta encima, y descendimos embalados a Nido de Condores.

Al desayunar, viendo que no mejoraba el tiempo, decidimos bajar a Plaza de Mulas, a reposar un día porque estábamos comprobando que en altura, aunque no hagas nada relevante, no se recuperan las fuerzas.

En el C.B. hizo buen tiempo, pero sobre las crestas el viento pegaba fuerte. Sobre las aristas cimeras se veían levantarse nubes blancas, consecuencia de la intensidad del aire, que extendía la nieve por el cielo. Comimos una mezcla de macarrones con tomate y cubitos gruesos de un enorme trozo de mortadela que restaba en la despensa, y un melocotón en almíbar que tuvimos que deshilar primero. Después, buena tumbada meditando la próxima subida por la desquiciante pedrera.

Con excelente día subimos a Nido de Condores. La jornada siguiente nos presentamos en Berlín. Pero el pequeño y escueto Cristo metálico que preside el campamento no impide que al mediodía se cubra el cielo. Acurrucados en la carpa sobrellevamos la nevada. Pasamos el tiempo haciendo agua para el día siguiente, tomando la decisión de subir por la vía normal, para tratar de asegurar la cima.

Después de una noche fría, al amanecer, el cielo estaba despejado. Tras desayunar leche condensada, y después del largo rato en equipar nuestro cuerpo contra los elementos y recoger las cantimploras de agua de los sacos, comenzamos a abrir camino sobre la reciente nieve. Pronto tuve intensos dolores en las manos, debidos

al ponerme el segundo par de guantes con las manos frías después de atarme los crampones. Cesaron en breve poniendo las manos junto al cuerpo, y haciendo ejercicios para reconfortarlas. Además, un chileno del cuerpo de socorro andino que nos seguía, me facilitó un sobre, que manoseándolo, coge la temperatura corporal, que pasa a las manos. Animados, pasamos el Refugio Independencia, 6.500 mts. Está roto. Es similar a los de Berlin. En apuros puede amortiguar el viento, pero nada más. Tras una dura pendiente, damos vista a la «gran travesía», donde el viento es muy fuerte, de cara, y debemos reforzar nuestro abrigo. En menos de dos horas alcanzamos el Peñón Martínez, subiendo a media ladera, teniendo a nuestra derecha el «gran acarreo».

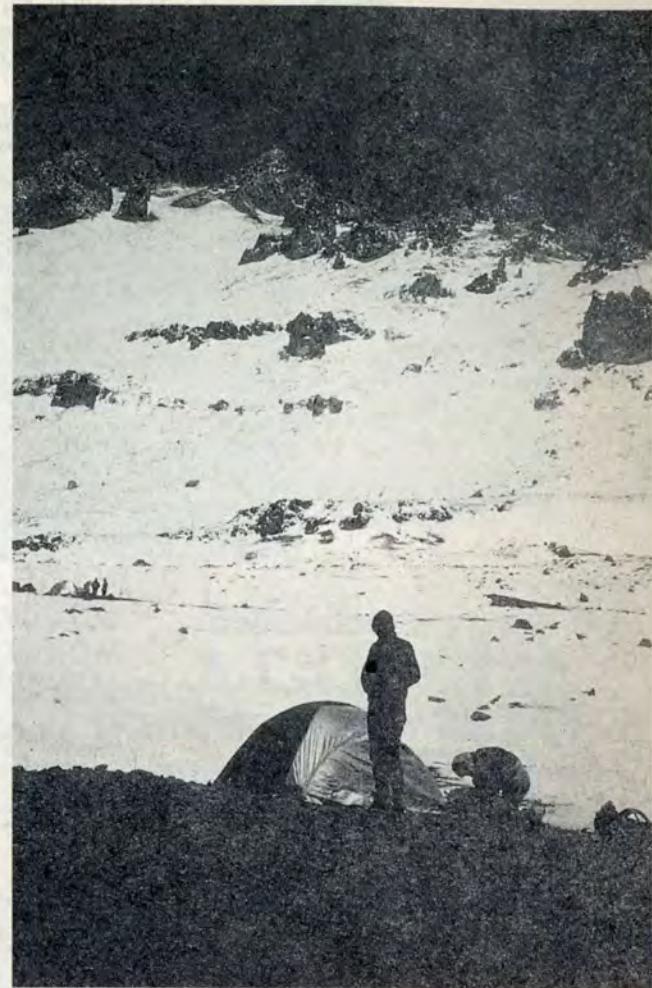
Descansamos antes de iniciar la «Canaleta», aunque yo no estoy muy entusiasmado en continuar. Pero lo descompuestos y destartalados que llegan dos mexicanos, un chileno después, y los ánimos que me dan, me elevan la moral lo suficiente para proseguir.

Y, hénos aquí, en la cumbre de América. Pero todo despiostados, o mejor, alelados, sin fuerzas, ni tan siquiera con la imaginación suficiente para sacar unas diapositivas claras, de espaldas al sol. Era patente el severo esfuerzo acumulado. Un rato sentados, recuperando el aliento para el descenso, apreciando la magnificencia del entorno, como la arista «guanacos», y viendo como la cumbre sur detenía las nubes por su vertiente, aunque otras continuasen por encima de los 7.000 mts. Y digo bien 7.000 porque al haber diferentes mediciones alternando éstos, me quedo con esta consideración. Lo contrario supondría, en términos de competiciones oficiales, un descenso de categoría de 7.000 a 6.000 mts.

La verdad es que en aquella media hora, exprimimos poco el jugo de la cima. Antes de quedarnos fríos, desandamos nuestros pasos lentamente, hasta llegar a nuestro «hotel Berlin». En otro día, a Nido de Cóndores. De aquí, intentamos llegar por la arista al cerro Cuerno, pero toda la cresta estaba totalmente descompuesta, y como rodearlo bajando al glaciar norte de penitentes superaba el esfuerzo premeditado, nos salió rana la excursión; así pues, hicimos el mochilón, y bajamos a Plaza de Mulas, donde por un cascajo de emisora allí instalada, pedimos las mulas a Puente del Inca, para que al día siguiente nos portearsen los petates.

Iniciamos el último día de expedición dejando los bulbos preparados para los mulares, nos intercambiamos direcciones con los andinistas conocidos, despedidas, y ... a caminar los 38 kms. de la Quebrada de los Horcones.

El caudal del río crecía a medida que trascurría nuestro avance y las horas del día aumentaban el calor del sol. En «confluencia» el cruce requirió una carretera para tomar impulso y llegar a la primera piedra sobre las aguas, y con dos o tres saltos de roca en roca pasamos. Pero con la caída de la tarde llegamos al último cruce, y el nivel y el ímpetu del chocolatillo que arrastraba el río, llegamos a pensar mientras caminábamos, si tendríamos que hacer un vivac hasta la mañanita siguiente. Pero alcanzamos a un rezagado de un grupo de mexicanos a los que unos argentinos habían venido a buscar y les



### Nido de condores. 5.400 m.

estaban tendiendo una cuerda. Por supuesto nos pusimos en la cola. Aún así, todos nos mojamos el pandero. En las dos horas que nos restaban de camino nos secamos.

La cena la hicimos con los mexicanos en una tasca pueblerina. Entre comentarios y cena cayeron 20 litros de cerveza. Las ganas de echar un trago eran muchas, y entre charla y comida nos quedamos rellenitos de jama y líquido. Añadimos unos brindis de champán, con lo que unas horas nos mantuvimos charlatanes, alegres y contentos. Nos facilitaron el mismo comedor para dormir plácidamente, porque en aquellos momentos éramos los únicos clientes.

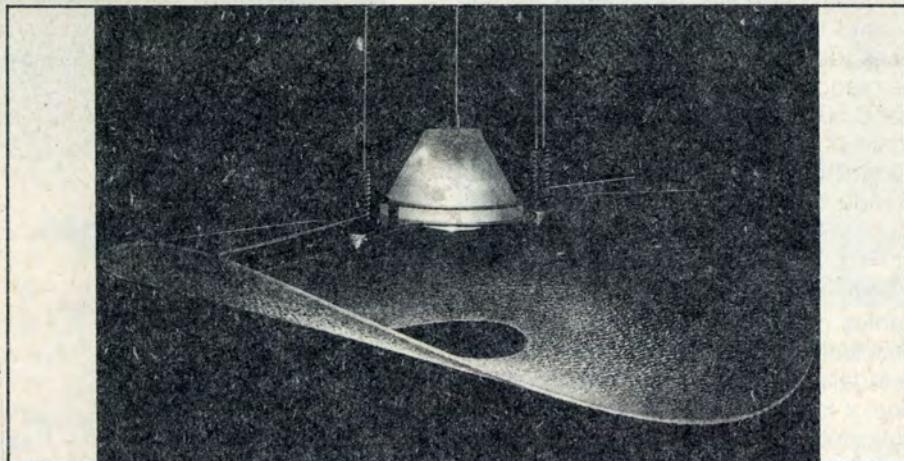
Día 27 de enero: Buen desayuno, una visita a las aguas termales azufradas y a Mendoza en bus, con una semana de vacaciones por delante.

IÑAKI PORTILLA

EXPEDICIONARIOS: GOTZON BERGANZO, IÑAKI PORTILLA, IÑAKI GABIRONDO.

# ¡¡PODEMOS MOTIVARLES!!

YA TENEMOS AQUI LO MAS IN-teresante  
EN SISTEMAS DE ILUMINACION Y... LAMPARAS



Electricidad  
**OKETA**



- \* ESTUDIOS DE ILUMINACION
- \* MONTAJES
- \* MANTENIMIENTO

Julián de Apraiz, 9 • 01013 VITORIA-GASTEIZ • Tfno. (945) 22 62 66



SOCIEDAD COOPERATIVA INDUSTRIAL

**electra vitoria**

INSTALACIONES ELECTRICAS  
ASCENSORES - MONTACARGAS  
TALLERES ELECTRO-MECANICOS  
MONTAJES DE ALTA Y BAJA  
ANTENAS COLECTIVAS  
PORTEROS ELECTRICOS

ALMACEN DE  
MATERIALES ELECTRICOS

**electra-vitoria, S.C.I.**

Cercas Bajas, 11 - 01008 VITORIA - (ESPAÑA)  
Telfs. 22 48 50 - 22 48 54 - Telex 35206-ELEV-E

restaurante - *jantoki*  
**dos  
hermanos**  
casa fundada en 1887

madre vedruna 10 - 246393 - vitoria-gasteiz

# VENGA A ADMIRAR EL TALENTO EN TODA SU EXPRESION

## ¡¡Y AHORA... EL 4 x 4!!

Venga a admirar el Peugeot 405.

La máxima expresión de talento de Peugeot.

La máxima expresión de la evolución tecnológica: En mecánica, seguridad, comportamiento, economía, confort...

La máxima expresión de la emoción de conducir motores de 16 válvulas; hasta 160 CV. de potencia.

Déjese impresionar.

Venga a probar hasta dónde puede llegar un 405 con tracción a las 4 ruedas.



LE ESPERAMOS EN:

## AGROMOTOR, S.A.

Alto de Armentia 7  
Sancho el Sabio, 1  
Teléfono, 13 11 13  
VITORIA-GASTEIZ

**su concesionario  
PEUGEOT TALBOT**



## VITORIANA DE ELECTRICIDAD, S.A.

---

### DISTRIBUIDORA DE IBERDUERO, S. A.

---

**DIRECCIONES: Cercas Bajas, 15 - Urarte, 2 (Polígono Ali-Gobeo)**

**TELEFONOS: 22 90 00 (Centralita) - 22 31 50 (Averías)**



En las OFICINAS DE AUTOSERVICIO  
TELECAJA,

# LOS SERVICIOS DE LA CAJA ENTRAN EN PANTALLA

La Caja Provincial de Alava se ha adelantado al futuro para que vd. pueda realizar todo tipo de operaciones instantáneamente, y con un horario mucho más amplio, ininterrumpidamente hasta las 9 de la noche.

LA OFICINA DEL FUTURO NO SE HACE ESPERAR



Caja Provincial  
de Alava

Arabako  
Kutxa

"1ª entidad financiera de Alava"